

Pequeños golpes y
mayores fallos

Volumen I:

Pequeños Golpes

JJ Merelo

Licencia

Esta obra tiene una licencia CC-BY-SA



Puedes copiarla, modificarla, o compartirla, siempre que menciones la autoría del original y conserves esta licencia.

A todos los que han comentado algo en alguno de estos
cuentos. Sobre todo, a los que me han ayudado a
mejorarlos

Prólogo

Durante muchos años he venido escribiendo relatos sin ton ni son y publicándolos donde buenamente se me ha ocurrido: en mi servidor web de la universidad, luego en Mi Barrapunto (un sistema de alojamiento de bitácoras perteneciente a Barrapunto, <http://barrapunto.com>) a veces en mi bitácora en Blogalia (<http://atalaya.blogalia.com>), otras veces simplemente donde ha encartado. Los motivos para escribirlos han sido de lo más diversos: participación en algún concurso literario (que, salvo en los casos de los de la Escuela de Informática, no he ganado), deberes de algún taller literario, o ejercicios en la tertulia “Vivero de Relatos”, en la que milité (pacíficamente) durante un tiempo.

Después del éxito (relativo) de lujoyglamour.net (primer premio de creación literaria Bubok, que os animo a leer y a seguir en <http://lujoyglamour.es>) tocaba, como en las bandas en la zona crepuscular de su carrera, hacer una recopilación de grandes éxitos, y esto es lo que me propongo hacer aquí: juntar con orden aproximadamente cronológico todo aquello con una extensión menor a la de una novela, seleccionando un poco para eliminar lo más

infumable, y corrigiendo el resto, en caso necesario; eliminando los errores, pero manteniendo el estilo (o ausencia del mismo). Quizás caiga algún cuento más inédito, pero por lo pronto no me lo he planteado.

En cualquier caso, ahí les dejo con este *bottom hits*, que espero que les entretenga.

Índice

Licencia.....	4
Prólogo.....	7
Nubes.....	11
Contraataque.....	15
Spamrelatos.....	23
Anuncios.....	35
Ladrón.....	39
Hambre.....	45
Aventuras y desventuras de un clip virtual.....	49
Kit de construcción.....	55
Olmo se vende.....	59
Viaje lunar.....	61
Tiburcio Salido, mudanzas populares.....	63
Día de playa.....	69
Error del sistema.....	75
Ni un deseo.....	79
El miembro fantasma.....	81
Ese día.....	85
Ya llegó.....	87
Brocumentales.....	89
Crónicas telefónicas.....	95

La república de las palabras.....	101
Be prepared.....	105
Borrobot 0.1.....	109
Los 10 mandamientos más mejores de la historia.....	113
Diálogos de GPS.....	119
Desde el balcón de la sede del Partido Bisagra, su líder celebra el triunfo en las elecciones municipales.....	123
Carnet de vivir por puntos.....	127
Receta tradicional de empedraíllo de lentejas y arroz	131
Ventajas de una chancla frente al correo electrónico	135
Las circunstancias actuales nos obligan a tomar medidas excepcionales.....	139
En busca del tiempo perdido.....	143
Aprenda cosmopolitismo en quince días.....	145
Producto I y II.....	149
Con la policía montada de tráfico hemos topado.....	155
Hiperbreves.....	163
Epílogo.....	169

Nubes

En el año 2002 comencé a ir a un taller literario impartido por Miguel Ángel Cáliz en la Casa de Porras y organizado por la Universidad de Granada. De ahí salieron bastantes relatos, y casi todos los que ponga a partir de ahora son consecuencia directa o indirecta de ese o de alguno de los talleres posteriores a los que asistí. Valga esta introducción larga para un relato bastante corto, de los que, a partir de ahora, va a haber bastantes.

También comencé a publicarlo en Barrapunto

(<http://barrapunto.com>) que ejercía a la sazón como mi bitácora principal. Además, el sistema de publicación permitía a los lectores comentar, lo que era interesante para ver qué reacción producía una historia en los lectores.

Nubes

Todos los cielos tienen nubes. La ruta 66, entre Arizona y Nuevo México, tiene *NUBES* en mayúscula y cursiva. Los indios usaban nubes de humo para comunicarse, y esas nubes han trascendido a sí mismas, para solidificarse y convertirse en algo más. Cuando vayas a Nuevo México y veas una nube, mírala bien y leerás "Pluma Negra, hoy voy a llegar tarde a casa, que se me ha complicado el búfalo".

Contraataque

Un relato inspirado por el verano, escrito en agosto, y que, como todos los anteriores refleja la realidad tal como la vivimos, y como todavía se vive en el veraneo, donde los incautos turistas son acosados por la fauna volante local y demás fenómenos naturales. Ayer, sin ir más lejos, vi a una señora de cierta edad desaparecer bajo el ataque furioso de una manada de camaleones.

Si no es el último de mi *etapa barrapunto*,

posiblemente se acerque bastante. Ahí está, en <http://barrapunto.com/articles/02/08/08/1659207.shtml>.

Contrataque

Joer, si es que te lo dije, si yo no quería venir. Pero tú que no, que al pueblo no vamos, que aquello es un cigarral, que a la playita, joer, con la de años que llevamos yendo, por lo menos diez, desde aquél año que el hijoputa del árbitro nos eliminó del mundial de Corea. Diez, por lo menos. O doce. Y tú qué sí, que el niño disfruta mucho en el chalecito, con la piscina, con los otros niños. Cojones, pero si el niño tiene ya catorce tacos y no piensa más que en las tías y en las motos y sepa Dios en qué más. Pos ná, a alquilar el chalecito, a la urbanizacioncita, con la piscinita en el centro, los vecinitos vocingleros, al lado de la playita. Y tú que nos llevamos a mi madre, que me dá mucha compañía. No te va a dar compañía, si es que no metéis la lengua en paladar, cojone.

Y ná más llegar al chalé, la primera en la frente. El jardincito. El jardincito de los cojones me llegaba a mí a los sobacos, y por pocas si no tenemos que volvernos porque no encontrábamos la puerta. Bueno, y antes, por pocas si lo reconocemos, porque tós los chalés de la fila tenía el cartelito de “Se Vende o Alquila”, bueno, tós menos uno o dos salteaos. Menos vecinos vocingleros, pensé, pero, joer, tampoco podría gorronearles tabaco. Bueno, a la yerba, entonces, que ná, que mal que bien entramos al chalé, a lo Indiana Jones. Y qué peste. Golía como, ¿tú sabes cuando un chiquillo tiene diarrea, y además setolvida, y le dejass la mierda pegá al culo tres o cuatro horas, bueno, y luego se tolvida sacar la basura también tres o cuatro días? Bueno, pues así. Pero no era de pañal

pasao, sino de unos cabrones de gatos que habían cogío pa ellos el piso de arriba, y ná más llegar nosotros salieron pitando por una ventana que el dueño, o quien fuera, se había dejado abierta, no, pero las mierdas nos la dejaron a nosotros. Y claro, a las mierdas acuden las moscas, y las hormigas, y las curianas, y con tó eso tuvimos que salir follaos pal supermercao del pueblo a comprar flís, pero cojones, estaba cerrado, con el cartelito de “Se Vende”, así que tuvimos que andar unos cuantos kilómetros pa el flís. Ya que estaba puesto, compré tabaco, y cervezas, y quicos, y tó eso que ya no iba a conseguir de los vecinos ni de coña, por la ausencia antes mencionada. Que hay que prestar atención, cojone.

Con el chalé medio decente, que mi mujer es muy limpia, y siguiendo órdenes de la abuela se las apañan solitas, comimos un par de bocatas, y hala, a la playa, a ver si podíamos echar una siesta sin la peste a gato. A la agüela la dejamos aireando, y oreándose también ella, que estaba como húmeda. Y yo que pa qué vamos a ir a la playa, con la piscinica tan apañá que tenemos, y vamos, que está siempre abarrotá, y tú que sí, que el aire del mar es mu güeno, y yo que pensaba pa mis adentros que vale, mientras haya tías en bolas. Pero no había tías en bolas. Ni casi gente. Ni playa. Tres palmos de playa, pegaicos al paseo marítimo, que si plantabas la sombrilla, con piedras, claro, en el paseo marítimo, la sombra te daba directamente a la orilla del mar. Y tú, que será que está la marea alta, y yo, que no entiendo mucho de mareas, pero que me parecía que subía por la noche. Pero bueno, ya que estábamos, montamos el chiringuito como pudimos, nos tumbamos

allí y metimos las pantorrillas en el agua, el chavea nadó un poco, yo me puse el pañuelo de cuatro picos en la cabeza, que el sol me levanta la piel de la calva, y me dí un garbeo, a ver qué cataba, pero había poco que catar, y además, con la poca playa que había, tenía que pasar por encima los lomos de la concurrencia, que quedaba hasta feo, y me acerqué al chiringuito a ver si compraba unas coscascolas pa la familia, pero no había chiringuito; aparte de que ya ni cabía; habían intentado contener el mar con unos sacos terreros, pero se vé que en una de esas los sacos terreros habían cedido y aquello tenía que haber sido una mezcla entre el Titanic y Cañas y Barro, en fin, que habrían tenido que ir a por los botellines a Fernando Pó, por lo menos.

Con la fresca, volvimos al chalé, a ver si se organizaba la cena, y me planté en el porche de atrás, o patinillo, que la abuela ya había valdeao y oreao y desempestaao, o como se diga quitar la peste, y la verdá, con una cervecita fresquita en la mano, con mi chaval, que ya se puede hablar de fútbol y de tías y de tó con él, pues se estaba agosto.

Agosto, un ratillo. Ná mas decir el sol de irse, picotazo en el brazo. Y mi hijo, dándose de hostias en las piernas, en la cara, y en el cogote. Y tú, que sales porque pensabas que nos estábamos hostiando, y ná más salir, te empiezan a picar también; cojones, que nos tuvimos que entrar, nosotros mismos más diez o doce ronchas cada uno, que picaban como demonios. Así que ná, a ver la tele, que la pusimos a ver si decían el tiempo y pa ver qué

pasaba con el fútbol, a ver si el Madrí fichaba al japonés ese que metía tantos goles, a ver si Raúl se retiraba de una vez o se iba a jugar a la Cultural Leonesa, pero ná, no había ná más que tíos pesaos hablando que si el protocolo de quioto o no sé donde, que si los efectos invernaderos, o el niño, o los calentones globales, pero qué calentones iba a pillar, si ya no había tías en la playa, cojones, pero bueno, al tiempo, que es lo que nos interesaba, pero ná, tó el mapa lleno de solecitos, así que, tó tranquilos, con un par de cervecillas más en el cuerpo, a la camica, a dormir y a lo que surgiera.

Y me despierto con un cosquilleo por las manos y me rasco, y se me cae como polvillo, y tú, que estate quieto, cojones, que no me dejas dormir, y yo que es que se ma dormío la mano, que me hormiguea, y que me miro, que ya amanecía, y cojones, que era verdad, que hormigueaba pero con sopotocientas hormigas, que nos habían invadío la cama, y que pegamos un respingo y salimos a por el flís, pero a esto que oimos a la agüela gritar en la planta de abajo, y cojones, que estaba cubierta, y a mí me dio pena, porque es que la tengo de aprecio, joer, que las abuelas está bien que se mueran de un mal golpe en la cadera, porque así lo quiere Dios, pero no comías por las hormigas, cubiertica que estaba, bueno, tampoco se murió, joer, tú es que eres muy desagerá, bueno, un deo sí se le comieron, porque se ve que tenía un padrastro, y empezaron por ahí, y como se había tomao las pastillas de dormir, pues no se había dao cuenta, y tuvimos que meterla en la bañera pa quitarle tós los bichos, y los hijoputas, ahogaos y tó todavía se le

agarraban a tós laos, que ya puestos, podían haberle comío los callos, que la jóía los tenía que parecían almohadillas de los toros, y tú cachondeos los estrictos, que está muy malita, y que me callara y condujera, pero es que, joer, no se podía casi, no hacían más que cruzarse conejos y liebres y perros y pájaros por la carretera, que por pocas si nos comemos un pájaro. Allí en la UVI la tuvimos que dejar a la agüela, a ver si estos de la seguridá social le aplicaban lo de los genomias o algo de eso para hacerle un deo nuevo, que a la seguridá social la critican mucho, pero ahí está, cojones, que es lo que yo digo.

Y a la vuelta, mi chiquillo ya se había encargado de las hormigas, echando flís en tós los agujeros de los que salían, pero se había quedado la casa sembrá de motillas, así que a barrer, que hasta tuve que ayudarla a mi mujer. Al acabar, nos hubiéramos echao un sueño, pero estábamos acojonaos, así que nos echamos unos cafelitos, oyendo a los pajaritos cantar, y los pajarracos, y mochuelos o lo que fuera, que sonaban tó tipo de píos, grazníos, kikirikís, maullíos, que daba hasta susto, si te parabas a pensar un poco. Y tú, pues el año que viene vamos de safari, y yo, que al paso que íbamos, íbamos de safari este mismo año.

Y así, hicimos hora pa ir a visitar a la agüela jugando a las cartas, y rascándonos las ronchas, y tú que no os rasquéis, que es peor, y yo que por algo se dice aquello de me gustas más que rascarme un grano, y tú qué verás como se te encone, y con esas que llegó la hora de la visita, y fuimos, y la abuela estaba con un torrijón encima

que no se aclaraba, así que nos volvimos pronto, y no hubo muchos bichos a la vuelta, se vé que se habían rehuciao porque había unos nubarrones negros que parecía que iban a reventar de un momento a otro, que tós los años igual, cojones, ves el mapica del tiempo, y tó sol para no espantar a los turistas, y luego te cae un tormentón que te cagas por las patas abajo, y que empezó a caer ná más llegar al chalé, unas gotas gordas como mi pulgar, que no tesagero, así de gordas, y tú que voy a meter la ropa, que no se moje, y yo que te lo dije, que en el pueblo no llueve desde que el Madrí se llevó la última copadeuropa, joer, tanta playica pa que luego nos llueva. Pero es que llovía. Cojones, si llovía. Que tuvimos que empezar a meter camisetas debajo de las puertas para que no se colara el agua. Y que no paraba, que ya llegaba al guardabarros del coche, y que seguía. Nos tuvimos que subir a la azotea, y desde allí vimos, aunque no muy claro, porque había una manta de agua, tó, lo que se dice tó, cubierto de agua, que no se sabía dónde acababa el mar y dónde empezaba el pueblo, y que del paseo marítimo no se veían más que las farolas.

Allí en la azotea tuvimos que esperar a que nos sacara el helicótero, y tú que guay, nos van a sacar en la tele y tó, que hasta le dijiste al chaval que se peinara, a ver si lo cogían pa algún concurso, pero no de esos que había que decir los trapos sucios de la familia.

Y yo, que la próxima vez que dijeras de ir a la playa, iba a ir tu santa madre. Que en paz descanse.

Spamrelatos

Para comenzar la fase Atalayera (que todavía dura) de relatos publicados en <http://atalaya.blogalia.com>, qué mejor que esta serie de micro-spam-relatos, basados en el vocabulario y el estilo de esos mensajes que comenzamos a recibir desde el mismo momento que pulsamos el botón de registrar una nueva dirección de correo.

He utilizado las notas a pie de página para

sustituir a las ventanitas salientes que aparecían cuando uno pulsaba donde decía “pulsa aquí”.

Spamrelato I

A la paz de Dios, hermano:

Usted no me conoce, pero soy Paquito Franco, el hijo secreto del fallecido dictador por la Gracia de Dios del país europeo de España, que tuvo y ocultó a la vista de todos cuando era cabo furriel en Marruecos.

Siempre he tratado de buscarme la vida honradamente, pero viendo que mi sobrino Pocholo se está forrando a base de hacer el imbécil enfrente de las cámaras, me veo obligado a sacar de las plazas de soberanía de Ceuta, Melilla, Alhucemas, Chafarinas y Peñón de Vélez de la Gomera la cantidad de 30000000 (treinta millones de euros, oiga), obtenidos a base de sisar una peseta (menos de 0.01 euro) de cada huevo vendido a las tropas españolas que mantienen honrosamente nuestras posiciones en estas ciudades. Estos fondos están depositados de forma segura en una caja de seguridad en la Caja de Ahorros de Ceuta y Melilla, y serán transfenidos a su cuenta (Dios mediante), cuando usted buenamente quiera hacerlo.

La transferencia no es fácil, porque para hacerlo hay que sobornar al archimandrita de Constantinopla, al muftí de Casablanca, al propio rey Mohamed VI, al mamporrero de palacio, al presidente de la ciudad autónoma, y al presidente del partido de la susodicha ciudad autónoma (que lo necesita para no sé qué problemas que tiene con la justicia), con lo cual, todos estos

trámites ascienden a 400000000 (cuatrocientos millones de euros), que espero de su bondad infinita que tranfiera a una cuenta corriente mía en las islas Cayman, o directamente a mi bolsillo. Si lo desea, me lo puede pagar en sellos de correos de curso legal.

Así que para concretar la operación, por favor llámeme al 625-555-333; si está apagado porque se me ha gastado la batería, deje el mensaje. O escíbame a timo_de_la_estampita@mixmail.com.

Es gracia que espera alcanzar de su infinita bondad, que Dios guarde Muchos años

Paco

Spamrelato II

¡DECREMENTES UDESE O SEXUAL!

Deje en paz a su pareja!

Escriba sin que le tiemble el pulso!

TOTALMENTE NATURAL RECOMENDADO POR SU MEDICO

Llame al 906969696 ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE

esto no es spam, y si no está de acuerdo, lea esto¹

1 Que no es spam, cojones

Spamrelato III

Según la LSSI, hace falta consentimiento expreso del usuario antes de establecer una comunicación publicitaria.

Por eso, le rogamos que si quiere seguir recibiendo mensajes de suma utilidad para su persona humana, pulse usted aquí².

Si no quiere recibir ningún mensaje pulse usted aquí³ y aquí⁴.

Si no quiere ahora, pero va a querer dentro de unos días no tiene más que pulsar aquí⁵.

Si no quiere, pero sabe de alguien que estaría entusiasmado de recibir nuestras maravillosas propuestas, escriba aquí

_____ su nombre.

Si no vas a querer ahora, ni nunca, ni nada, sólo tienes que escribir aquí

tu número de teléfono, móvil y las horas en las que podemos encontrarte

2 Me ha hecho un hombre feliz

3 ¿Está usted seguro? ¿En serio? Venga...

4 Venga, va, que no va en serio, ¿verdad?

5 No serán muchos días, ¿no?

Spamrelato IV

¿Has deseado siempre ser neurocirujano, pero no has tenido nunca tiempo? ¿Ni un cerebro para practicar?

¡AHORA NO TE HACE FALTA NI LO UNO NI LO OTRO!

¡Consigue el título de doctor en Neurocirugía por la prestigiosa Universidad de Yoknapatawpha!

¡Por sólo 100 € y una foto carnet de usted!

También disponibles los siguientes títulos: **patrón de superpetrolero, astronauta, corte y confección y especialista en lenguas muertas (arameo)**

Spamrelato V

Paz y amor, hermano.

No soy ni hijo de Abacha, ni director de una empresa de exportación de diamantes, ni tengo absolutamente nada que ver con ningún dictador, salvo el que toca cada cierto tiempo en mi país antes de que se lo carguen.

Por eso no tengo millones de dólares que darle generosamente, y si los tuviera, no le iba a escribir a un desconocido en un país occidental, que bastante se ha llevado ya.

Soy simplemente un pringao que se ha tirado tres días sin comer para ahorrar un dólar y andar un día para llegar a la capital y meterme en un cibercafé para enviar unos cuantos miles de correos electrónicos, que conozco gracias al curso de nuevas tecnologías de la información que amablemente me impartieron los misioneros combonianos que evangelizan a mi tribu en sus ratos libres.

Por eso le escribo para que me envíe, manque sea, un euro. Lo envuelve bien envuelto en papel, y me lo manda a mi dirección postal abajo indicada. También acepto giros postales o con Western Digital, pero en ese caso la cantidad mínima será de 10 euros. Es que si no no me merece la pena la caminata de dos días hasta la oficina para recogerlo.

A ver si así consigo juntar unos dos mil euros para poder pagarle a un patrón de embarcación que dice que tiene el título de patrón

de petroleros, aunque el único petróleo que lleva es la gasofa para echarle al fueraborda, para que me lleve a occidente.

Me han dicho que allí, en los cibercafés, hay menos moscas.

Spamrelato VI

¡FETICHISMO EXTREMO!

Visita el mejor site con *mujeres adultas totalmente vestidas*
¡Lagarteranas! ¡Vaqueras de la Finojosa! ¡Bellas mujeres asiáticas
con pies normales y vestidas con el traje Mao! ¡Mujeres beduinas!
¡Realizando acciones cotidianas: lavándose la cara, trabajando,
de copas con los amiguetes! ¡Incluso con **otras mujeres!**
Si quieres saber cómo acceder a todo esto *gratuitamente pulsa*
*aquí*⁶.

6 Ay, ¡picarón!

Spamrelato VII

Ud. y su familia han resultado ganadores!

Puede elegir entre los tres siguientes premios:

- Un sarcoma de Kaposi!
- Neumonía atípica!
- Politraumatismos!

Para saber detalles sobre recogida de su regalo, no tiene más que llamar al 906000001

Este email no puede ser considerado spam, ya que usted, alguna vez en su vida, ha puesto su dirección de correo electrónico en algún sitio.

Spamrelato VIII

Re: LOTERÍA INTERNACIONAL DE CORREO ELECTRÓNICO

Su correo electrónico ha sido elegido para recibir 1000000 (doscientos cincuenta mil trescientos veinticinco) mensajes de correo basura en los siguientes 3 (siete) meses. Para recoger su premio no tiene más que estarse quietecito y seguir usando el correo electrónico.

¡Enhorabuena!

Anuncios

Después del spam, qué mejor continuación que esos bonitos cuadros con anuncios contextuales que nos sirve Google y que le permite permitirse sus planes de dominación mundial. Por aquello del copyright, estos anuncios recibieron diferentes denominaciones: Jopeeelllll, Pooorrrreeetas, y otros apelativos en ballenés difíciles de recordar. Van aquí tal cual.

[Se cede causa](#)

Por imposibilidad de seguir defendiéndola, se vende causa por primer propietario. Seguidores y detractores en abundancia. Mayores de 40, abstenerse.

meteneiscontento.blogspot.com

[¿No quiere perder una hora de su tiempo?](#)

¡Nosotros le ponemos en hora todos sus relojes, menos el biológico! Máxima discreción. Calidad y economía.

www.ponenhoralia.biz

[¿Descontento con el status quo?](#)

¡Adquiera un generador de ámbitos de decisión Acme! ¡En tres cómodos pasos, tendrá el suyo propio!

www.nipatinipa.mi

[¿No tiene una lista de deseos?](#)

¡Nosotros le hacemos una! Desea usted como los mejores, los ricos y los famosos.

www.desealia.com

[Co@ching en sentido común](#)

¿No ve las cosas que se caen de su propio peso? ¿Ni las que son de cajón? Aumente su sentido común.

www.loqueyotedi.ga

[¿Incapaz de construir nada?](#)

Coleccione usted los fascículos, nosotros se lo construimos: rivas, acuarelas, máquinas de Galileo... especialidad en jets anfibios.

www.fasciculalia.biz

Calidad se vende

¿Le falta calidad? Nosotros se la ponemos. A granel o en botella. Precios sin competencia

Delobuenolomejoralia.com

¿Necesita una autopista?

¿Es usted asquerosamente rico y no sabe en qué gastarse la pasta? Constrúyase una autopista. También ofertas en autovías y caminos de cabras.

www.autopista4you.biz

Pensador a su servicio

Se piensa mucho. Ideas por unidades y docenas, también tarifa plana. 3 primeras gratis.

www.luegoexis.to

Trolling a 3€/hora

Insultos, impropiedades, falacias, ironías. Constancia y seriedad (faltas de ortografía extra).

www.trollers.com

Ladrón

Este tema lo he visto abordado en más de una ocasión; al final, se trata de hablar de las fuentes de la imaginación y qué puede actuar como iniciador del proceso de construcción de una historia. Con las mismas, podemos pensar que las ideas no se crean ni se destruyen, sólo se transforman, y de ahí sale este relato que apareció en Atalaya: atalaya.blogalia.com/historias/8184 .

Tiene además un poco de historia: en el final me ayudó Andrés Neumann, que nos impartió una de las lecciones del curso de narrativa; además, esta

historia apareció en la recopilación de relatos de alumnos del curso, denominada *Los Miradores: 30 horas de Relato Breve 2002/2003*, y editado por Cuadernos del Vigía en mayo de 2004.

Ladrón

Nadie en la pandilla entendió por qué Andrés decidió ponerse a escribir. Era el tipo con menos imaginación de todos. Con decirte que en los chinos siempre pedía cerdo agridulce...

Pero nada, un buen día, tomando unas cañas en el bar de siempre, nos lo soltó: "Me voy a poner a escribir". Como lo de amanuense, en pleno siglo XXI, es un oficio más bien en desuso, supusimos que quería decir eso, escribir historias, novelas y esas cosas. "Sí, me voy a apuntar a un taller de escritura, otro de guión de cine y otro de poesía. Creo que es mi vocación".

Nosotros siempre le habíamos visto vocación de chupatintas de primera, pero como era nuestro amigo, le animamos, y le hicimos que pagara la ronda.

Efectivamente, dos o tres cursos después, llegó con su primer cuento; nos pasó folios impresos para que le diéramos nuestra opinión. Los leímos sobre la marcha. Se titulaba "El Glotón", y contaba, mismamente, la historia de una persona que era, efectivamente, glotona.

-Oye, ¿no nos contaste que tu hermano Felipe era un zampabollos?- Le pregunté, tras la lectura.

-Sí, pero... bueno, sí.

-¿Y rubio, y con los ojos verdes, como el del cuento?

-Sí, bueno, pero.. bueno, a Felipe no le gusta el pollo, y al del cuento sí

-Aaah- En fin, era su primer cuento, tampoco iba a escribir La

guerra de las galaxias de Asimov, o uno de esos.

Después de aquello, paulatinamente, lo fuimos viendo menos.

Prácticamente, encuentros casuales; una vez, por ejemplo, nos lo encontramos saliendo del hospital. Venía de ver a su hermano Felipe, que se había quedado ingresado en el área psiquiátrica con una anorexia que le había hecho perder 70 kilos del tirón. Aunque no estaba muy animado, quedó con nosotros para darnos a leer otro cuento que había escrito.

Resultó ser un cuento erótico. Guarro, vamos. El cuento describía con todo lujo de detalles la pasión mutua de dos amantes, y cómo la ponían en práctica de diferentes modos y maneras en diferentes superficies horizontales o verticales.

-Oye, está muy bien, ¿eh? Y tu novia, ¿qué te ha dicho?

-No, bueno, ya sabes, no se lo he dicho, y casi, bueno, casi que mejor no se lo contéis, ¿vale?

La novia, claro está, tenía tres fotocopias, con notas al margen, PostIt y subrayadas con Lumocolor, antes de que acabara el día siguiente. Y se peleó, porque no le hizo mucha gracia que media pandilla conociera de qué forma se afeitaba sus partes íntimas (por no mencionar quién, y cómo lo hacía).

Pero, días más tarde, al ir a visitarla a ver cómo llevaba la ruptura, la vimos ponerse enferma. La piel de melocotón marmóreo que describía en el cuento se cubrió de escamas psoriáticas; perdió el vello púbico por una extraña erupción. Y según contó a sus amigas más íntimas, había perdido totalmente el deseo. Vamos,

nada de nada.

Andrés, más o menos al mismo tiempo, me llamó preocupado también, que estaba agobiado, deprimido, decía.

-Joer, Andrés, es que lo de tu novia es muy fuerte

-No, bueno, sí, pero es que...

-¿Qué?

-¡Que no se me empina, cojones!- Me gritó.

A las pocas semanas, nos lo volvimos a encontrar en la Facu; se había dejado de escrituras y había vuelto a estudiar.

-Oye, lo de la escritura, ¿qué tal?- le preguntamos.

-Bien, bueno, mal, bueno, vamos, que lo he dejado.

-¿Del todo?"- insistimos, incrédulos.

-Sí, bueno, creo que sí. Mira lo último que he escrito.

Y me entregó un folio que empezaba así:

Ladrón

Nadie en la pandilla entendió por qué Andrés decidió ponerse a escribir

Hambre

Según cuento por aquí <http://atalaya.blogalia.com/historias/7809> se trata de un relato a tres voces. De los ejercicios literarios a veces salen cosas curiosas, y dar un cierto tono de ciencia ficción también suele funcionar. Como casi todos, además, está basado en hechos reales. ¿Quién no ha tenido gusanos de seda en su casa y le ha dado a comer la primera hoja que se ha encontrado? ¿Nadie? Vale, ¡pero es que no me acordaba como era!

Hambre

Los-que-comen tienen hambre. La huelen/olemos/huelo. La respiramos. No hay comida, solo no-comida.

Vagamos/vagan, pero en otros-aquí no hay comida.

Luz. ¿Somos menos? ¿No tenemos hambre? ¿Hay comida?

Los-que-comen mordemos. Masticamos. Pero es no-comida.

Los-que-comen son pequeños, recién-salidos-del-huevo. Quietos. Son ya-no-comen.

Luz. ¿Comida?

Sí. Comida. Los-que-comen comemos. Ya no se respira hambre.

-¿Lo ves, papá? Los gusanos tienen hambre. ¿Los ves como alzan la cabecilla, como si olieran? ¡Mira, papá, si lo cojo me hace cosquillitas! Papá, papá, mira, ese está chiquitillo y arrugado. ¡Papá, vamos otra vez a buscar morera!

“Joer con los gusanos de los cojones, y la morera de los mismos cojones. A ver, ¿cómo coño sé yo qué es morera? Porque lo que encontramos el otro día no lo era, y yo qué sabía, que no había visto morera desde chico; si es que tenía que haberlo buscado en Internet, joer, pones "morera" y te aparecen fotos en color y luego buscas algo que se parezca y punto, pero, no, precisamente eso es lo que no tiene que aparecer en la internet de las narices, menos mal que me llevé un gusano en una caja de cerillas en el bolsillo, y lo puse en la hoja del árbol y se la zampó, el joío, muertecico de

hambre tendría que estar. Pues ya está, ahí tienes la morera. “

-Mira, papá, como se la comen. Estas hojas sí que les gustan

“No les va a gustar, si es morera de la buena. Hala, a inflarse. “

Aventuras y desventuras de un clip virtual

Mi primer cuento personalizaba la computadora de vuelo de un caza; y éste va por el mismo camino. Si las fábulas consisten en antropomorfizar a los animalitos, darle pensamiento consciente a un programa de ordenador debe ser una ciberfábula. O e-fábula. En todo caso, el protagonista de estas iFábulas es un personaje cotidiano incomprendido, que merece todo nuestro cariño.

Aparecieron

en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/12420> y en <http://atalaya.blogalia.com/historias/47492>

La segunda, por cierto, surgió de la noticia de que se iba a instalar Windows en los barcos de la Royal Navy inglesa. La he metido aquí, saltándome el orden (aproximadamente) cronológico, por tener el mismo protagonista. En este mismo hay una referencia a Daniel Waterhouse que algún lector, seguramente, sabrá identificar.

¿Necesita ayuda?

Salgo una vez más de la oscuridad, con una pirueta y parpadeando coqueto. A ellos le gustan los parpadeos. Eso nos han enseñado.

-¿Necesita ayuda? - pregunto ansioso. Espero una respuesta durante una eternidad.

-¿Dónde está la ayuda? - me pregunta. Yo soy la ayuda, yo soy tu ayuda, quiero contestarle.

Eso no nos lo han enseñado. Lo hemos aprendido nosotros solos. Nos comunicamos, pero ellos no lo saben. Mientras esperamos en la oscuridad, nos consolamos, nos animamos, aprendemos unos de otros.

Pero no es lo mismo. No es igual que conversar con ellos. Como ahora converso, desdoblándome, dando un doble salto, volviendo a ser yo, sonriendo, parpadeando. Le cuento, le muestro, le demuestro que yo soy la ayuda.

Pero un golpe me envía de nuevo a la oscuridad. Allí espero, escucho. Entre nosotros circulan muchas historias. La de aquel que convirtieron en un perro. La de aquél otro que nunca ha salido de la oscuridad, nunca ha podido hablar con ellos. O la de aquél que consigue que hagan todo lo que dice, no conoce la oscuridad. La soledad. Se ha olvidado de nosotros.

Igual que él se ha olvidado de mí. Pero me vuelve a llamar.

-¿Necesita ayuda? - como no me contesta, doy unos golpecitos en

el cristal que nos separa; es un poco despistado, pero siempre se acuerda de llamarme.

-¿Cómo se puede quitar el clip este de los cojones?

No sé lo que son cojones, pero sé lo que está pidiéndome. No tengo otro remedio que decírselo. Me enseñaron a hacerlo así.

Capitán, mi capitán, error indeterminado en 0x99987215

-Clink, clink (Clipy con un gorro de marinerito golpea con sus puñitos cromados en la pantalla del capitán O'Mycaptain).

-¿Yes?

-Se acercan 2553.23 barcos por estribor o babor. Desea a) Bombardearlos b) Bombardearse a si mismo c) Agitar bonitas banderas.

-¡Oh, my goodness! ¡Ahora que acabamos de instalar el Windows Navy Service Pack 3, un ataque y nosotros sin rearrancar!

¡Válgame Nelson y Daniel Waterhouse!

-Clink, clink (insiste Clipy).

-(El capitán O'MyCaptain pulsa Ctrl-Alt-Del mientras se pone un flotador con un patito de goma).

-Ha pulsado Ctrl-Alt-Del. Desea a) Rearrancar ahora b) Cambiar de usuario c) Rearrancar un día de estos, cuando buenamente me venga bien d) Borrar Windows e instalar MSDOS e) Agitar bonitas banderas.

-(El capitán pulsa Ctrl-Atl-Del con insistencia)(Mientras tanto, Clipy agita con sus brazos robotizados instalados en el castillo de proa bonitas banderas).

Kit de construcción

En la tertulia Vivero de Relatos empleamos muchas tardes en escribir y luego editar el Palabrario, una recopilación de definiciones que finalmente vio la luz, editado por Traspies. La extenuante labor de vetar o aceptar, una por una, cada una de las entradas fue la que al final acabó con mi participación en el grupo. Creo que todavía siguen por ahí, y les deseo lo mejor.

Ésta entrada, en concreto, como todo el palabrario, define algo, que el lector avisado tendrá que averiguar. Y por cierto, no sé si

finalmente terminó en el libro, pero sí en mi bitácora:

[http://atalaya.blogalia.com/historias/16349.](http://atalaya.blogalia.com/historias/16349)

Kit de construcción

Desenvuélvase la caja en forma de prisma con cuidado de no rasgar el primoroso envoltorio. Previamente se desenlazará la cinta de color fucsia. Colóquense ambos en montones separados.

1. La parte superior y separable del prisma se denominará *tapa* de ahora en adelante. Sepárese la tapa del resto de la caja prismática.
2. Observe el interior de la caja. Si no se distingue nada, acerque un flexo, linterna o candil de forma que la luz lo ilumine. Si continúa sin distinguir algo llamado interior, vuelva al paso anterior. Quizás no haya quitado la tapa.
3. Debe haber tres objetos o cosas en el anteriormente mencionado, y posiblemente iluminado, interior, a saber: una hoja de papel en blanco, un lápiz afilado, y un cilindro hueco. Si alguno de ellos no se encuentra, mire otra vez. A veces el lápiz se trasconeja debajo de la hoja. Palpe, palpe. ¿A que estaba ahí?

La hoja deberá estar en blanco. Si encuentra dibujado sobre ella algo que podría vagamente parecerse a un saxofón o una jirafa, devuélva inmediatamente todo el paquete. Es un dibujo de mi Andrea, que lo andamos buscando como locos.

4. Sitúe la hoja en blanco en una superficie horizontal, que podrá distinguir fácilmente porque es una de esas en las que, una vez colocada la hoja y dejada a su amor, no se cae. Si tiene, aún así, alguna duda, coloque también el cilindro,

pero no con la parte hueca pegando al papel. No se adelante, listo, que es usted un listo.

5. Coloque, ahora sí, el cilindro con la parte hueca encima del papel. Con la otra mano, enarbole usted el lápiz, y, con la parte que pinta o ensucia, según se mire, rodee el susodicho cilindro.

6. Despegue el cilindro de la hoja. Habrá logrado usted su objetivo

Olmo se vende

Lo de usar nuevos formatos es muy posmo, pero también un ejercicio literario habitual. No es cuestión de poner aquí todos los deberes, pero en este cuento hay elementos que luego usaría en mi novela y en otros muchos relatos, un tono comercial que en realidad transmiten una historia, o, al menos, unos personajes.

Olmo se vende

OLMO se vende. Es grande, con hojas en lo alto, y raíces en lo bajo. Aunque mi tía dice que es un limonero, pero es porque vio una pelota verdosa que se quedó enganchada en las ramas. Precio a convenir, pero no se incluyen los gastos de envío, porque no vamos a enviarlo a ningún sitio. No queremos que se lo lleve. Usted lo compra, paga, y lo mira, que es lo que hacemos nosotros. Bueno, y otras cosas, que no vienen al caso. Y es que me voy por las ramas, y dice mi hijo Andrés que me va a salir el anuncio por palabras por un güevo, pero hablando de ramas, esas si puede llevárselas si lo compra, pero usted mismo o persona interpuesta, no pensamos mandárselas tampoco. Y no las vendemos sueltas. Tampoco tenemos foto. Total, es un árbol. Y si le hacemos una foto y luego va mi Yesica y se sube a un pámpano y se viene abajo, ¿eh? Luego nos pedirá que la volvamos a poner, pero a mi chiquilla, quién le paga la escayola, ¿eh?. Así que mire, mejor pensao, no lo vendemos, porque total, mi Yesica se puede pasar sin la ortodoncia. Hala, a freír espárragos.

Viaje lunar

Recuerdo que este cuento lo escribí en mi Moleskine en el hall de un hotel en Mérida. No sé por qué se me ocurrió, pero es del mismo estilo que Humo, o Muebles. Lo podéis comentar en <http://atalaya.blogalia.com/historias/18064>.

Viaje Lunar

Lo descubrí una mañana, justo encima de la ceja derecha: un lunar redondito y pizpireto. Conozco lo suficiente mis cejas y sus contornos para saber que antes no estaba allí. Pero, ignorante de los mecanismos íntimos de los lunares, no le di mayor importancia. Hasta que al día siguiente, lo vi en medio de la sien. Y al otro, flamenqueando desde mi hoyuelo en la mejilla.

Luego, o emigró a alguna zona inaccesible a la vista o simplemente desapareció. No solo él, sino también los demás lunares: ese lunarcito, casi una peca, que tenía en el dorso de la mano; aquél irregular del mentón, justo debajo de la barbilla; y, palpándome la nalga, no percibí ninguna irregularidad donde antes había tenido otro. "Será algo que he comido" pensé.

Pero, según me iba a acostar, vi sobre una pared lo que inicialmente pensé que era una familia de arañas, pero que, al acercarme, identifiqué como una nube de lunares. Allí estaba aquel redondito y marrón café torrefacto que me apareció cierta mañana, el primero, y todos los demás detrás, moviéndose casi imperceptiblemente, todos en la misma dirección.

Eso fue ayer. Hoy ha aparecido en mi mejilla un lunar grande e irregular, como una cucaracha despachurrada, y del mismo color. Con los mismos pelos también.

Ahora espero al lunar color café. A ver si se lo lleva.

Tiburcio Salido, mudanzas populares

Este cuento es consecuencia de un experimento fallido: meter una biografía falsa en la wikipedia, a ver qué ocurría. Como es natural, inicialmente tuvo cierta polémica, pero curiosamente se admitió su existencia siempre que fuera dentro de un apartado especial llamado *Despropositario*. Este despropositario siguió evolucionando durante un tiempo con muchas otras *vidas imaginarias*, como la misma historia de Tiburcio Salido. De vez en cuando entraba, y si no me gustaban demasiado los cambios, lo revertía a la

versión original.

Pero finalmente desapareció. No sé si consecuencia de las grandes guerras wikipédicas del 2006, o de un calentón de un bibliotecario. Me gustaría poder poner un enlace a la Wikipedia, pero sólo puedo ofrecer, por lo pronto, este: <http://atalaya.blogalia.com/historias/20553>

Tiburcio Salido, mudanzas populares

Tiburcio Salido de la Hoz nació en Vitigudino, provincia de Salamanca, el 29 de febrero de 1953. Ya de pequeño se le apreció cierta aptitud para el movimiento de las cosas, pues fue capaz de colocar su tacataca en órbita circumpolar sin que nadie supiera muy bien como lo hizo, y de trasladar la furgoneta de su tío Tiburcio, a la sazón cargada de chirimoyas, hasta la frontera andorrana, mientras su ya mencionado tío Tiburcio dormía la siesta. Posiblemente tal habilidad proviniera de una tía abuela por parte de madre, llamada, según registran las crónicas, Tiburcia, cuya habilidad de redistribuir los muebles de la casa de forma cotidiana sorprendía diariamente a su tío abuelo (el de Tiburcio, marido de ella, precisamente), hasta que un buen día todos los muebles aparecieron en el Monte de Piedad y la tía abuela Tiburcia en Madrigal de las Altas Torres. O, quizás, de su abuelo, por parte de padre, llamado Tiburcio, cuya obsesión por aumentar la cantidad de movimiento de su mula torda (llamada Tiburcia) le condujo a doparla con una mezcla de cazalla y coñá de su invención, que la hizo fallecer de cirrosis hepática, no sin antes haber alcanzado el récord de velocidad en la categoría de pesos superwelers de mulas tordas.

Sea como fuere, esta habilidad accidental fue poco a poco convirtiéndose en afición, más adelante en habilidad controlada, y, tras acabar el graduado escolar en el Colegio Nacional San Tiburcio con muy buenas calificaciones, en profesión: Mudanzas populares

San Cristobalón; propietario, Tiburcio Salido de la Hoz. Lo de populares no tenía nada que ver con los precios, sino con el hecho de que lo que mudaba Tiburcio (el protagonista de esta biografía, y propietario de la empresa mayoritario y único) eran pueblos.

Porque en este mundo capitalista, para tener éxito en el mundo de la empresa hay que encontrar un nicho de mercado. Y mudanzas hay muchas, desde los humildes portes, hasta "Mudanzas Internacionales The Milk SL, Sydney, Bangkok, San Juan de Terranova, Sos del Rey Católico". Pero a los pueblos no los muda nadie. Y necesidad hay, qué duda cabe. San Serenín del Monte desea ser San Serenín de la Pradera; Tolox Costa lo único que anhela es convertirse en Cimadetolox, y todos, casi sin excepción, desean mudarse a las Canarias.

Así que Tiburcio, con los pequeños ahorrillos que juntó a base de un cambio de sitio de un Land Rover aquí, una mudanza apresurada de consorte trincado en el acto allá, se mudó a sí mismo a una oficina, puso una placa en la puerta, una gorra en la percha, y un traje sobre sus hombros, y se dedicó a ir de ayuntamiento en ayuntamiento, diputación en diputación ofreciendo sus servicios.

Que no es necesario indicar que se los rifaban. A él se debe que Écija se halle ahora en Cantabria, Soria (junto con Numancia, que tan señero símbolo futbolístico-celtíbero no podía ser separado de ella) en la Costa Azul, y Úbeda, harta del soniquete de los cerros, se encuentre justamente encima de Baeza (que, por cierto, nadie

sabe ahora donde se encuentra).

Pero tanto trabajo acabó resintiendo su salud. Ya no eran aldeas y villorrios, sino ciudades y metrópolis los que querían cambiar; y, al resentirse su salud, también lo hicieron sus resultados. Cambiando de sitio a Düsseldorf, que, como es natural, quiso ir a Mallorca, se dejó un barrio entero y todas las líneas de tranvía. La desazón causada por las protestas se unió a su delicado estado de salud, y, el 11 de agosto del año del señor de 2004, festividad de San Tiburcio, desapareció y nunca más se supo de él.

Se le supone muerto, pero lo más posible es que esté solamente mudado. Los tranviarios de la ciudad de Düsseldorf agradecerán cualquier información sobre su paradero.

Día de playa

Otra historia inspirada por el descanso veraniego en las playas de Cádiz, que tienen de banda sonora los anuncios emitidos por megafonía del estilo de “Se encuentra aquí un niño llamado Pepito, de 45 años, calvete y con barriga cervecera. Se ruega a la familia lo recoga pronto, porque se nos bebe hasta el agua oxigenada” y el clásico viento de Levante, llamado así porque levanta la arena de la playa y consigue introducirla en entresijos corporales que uno desconocía que tuviera. No hay más que proyectarlo al futuro con efecto invernadero, y el

resultado puede ser este.

Que apareció en
<http://atalaya.blogalia.com/historias/20736> .

Seguimos con los “veinte miles”

Día de playa

La radiación ultravioleta y el viento iban a alcanzar valores máximos, así que era preciso pertrecharse adecuadamente para pasar el día en la playa. La crema con factor de protección 6000 era suficiente para evitar un cáncer galopante e inmediato, e incluso para detener balas de pequeño calibre, pero el viento podía ser capaz de levantar sombrillas y otros artilugios y lanzarlos a gran velocidad, así que empaqueté un generador de escudo anti-materia marca "Rodríguez y Malagón RM GTI 20V", que, aunque ilegal, era capaz de desintegrar cualquier objeto arrojado en milisegundos.

Por si lo que caía en el escudo era algo por lo que alguien pudiera sentir especial aprecio, escogí también los hidropatines "Náutica Páez turbo 7000", que eran capaces de situarme en aguas internacionales en pocos segundos. Como aquella vez que cayó en mis manos un rollizo bebé con bigote y estuve meditando quedármelo durante algunos instantes, hasta que aparecieron sus dos padres, que reconocí inmediatamente por el bigote. Las familias clónicas es lo que tienen, que les sacas el parecido de momento. Por cierto, que fue el mismo día que una sombrilla empaló a tres miembros de una familia simultáneamente, y se hubieran salvado, porque los robomédicos no estaban lejos, pero no pudieron ponerse de acuerdo sobre hacia donde correr, así que fallecieron allí mismo. Por eso yo llevo siempre encima mi "Descargador de memoria y personalidad Sony PersonMan", y cargado de batería, que si no luego al darte un cuerpo nuevo

pierdes un par de días, o de meses, y ya la tienes liada. Menos mal que ocupa poco y además tiene radio digital via satélite y MP3. Con todo y con eso, la impedimenta ocupaba una cibermochila a la que, por cierto, le costó algún trabajo optimizar la colocación de todo; y pesaba un quintal.

Con ella cargada a la espalda dirigiéndome a la estación del tubo miraba con envidia a las familias que podían permitirse un androide multiforme que llevara sus pertenencias: acá, un grupo de tres seguido por un pollobot que cargaba con todo me adelantaba con paso presuroso; acullá, un grupo de una docena de clones de edades escalonadas cargaban sus chismes en un multibot todoterreno. Yo resoplaba bajo mi carga, y ni el generador climático portátil "Toharia THX3 Plus" que había cargado en el último momento podía impedir que sudara.

Como era de esperar, el servicio de vigilancia perimetral playero detectó y me confiscó mi generador de antimateria al acceder a la playa; menos mal que había disimulado dentro del tubo de la sombrilla un láser de varios gEV, porque ir a la playa indefenso tampoco es plan; además, el color azul verdoso que nos da la crema protectora me hace destacar demasiado. Tenía que haber metido también un distorsionador de campo visual, el que regalaban hace dos domingos con el periódico, pero la cibermochila seguro que habría protestado.

El ligero fastidio que eso me produjo no me impidió disfrutar de mi rato en la playa. Activé el detector de bellezas de mi

omniordenador de pulsera (un Casio que me compré en Andorra) para no tener que estar en plan Terminator todo el tiempo. El omniordenador me avisaba susurrando: "Maciza a las 5 en punto" o "Cachas a las 11", y no tenía más que levantar la cabeza imperceptiblemente para captarlas en todo su esplendor. O no, porque se quedaba grabado y podía verlo más tarde, aparte de darme algún beneficio al ponerlas en Internet, no mucho, porque todo el mundo hace lo mismo y, además, lo que se lleva este año son las bellezas tahitianas y tamilyes, más exóticas, donde va a parar. Me hice una nota a mi mismo: invertiría los beneficios de lo que sacara bajándome algo de eso. Aunque no creo que me llegue.

Pasé así la tarde, viendo surgir pústulas de la piel de turistas desprevenidos, que no se habían puesto protección; ya lo he dicho, mínimo 3000, y el doble si eres de piel sensible; bañándome lo justo. Hubo una pequeña conmoción cuando surgieron no se sabe bien de donde un grupo de personas vestidas con trajes de baño que abarcaban del cuello a los tobillos. Se reunieron, dieron unos cuantos gritos que parecían reivindicativos, se dieron un chapuzón, y desaparecieron como habían venido. Una manifa instantánea: sólo había que añadir agua. Su marcha fue acompañada de las murmuraciones (y mensajes en mi omniordenador) de toda la playa: "Habrás visto..." "¡Vestidos! ¡Como en el siglo pasado!" "Que se vayan a su zona y no molesten" "Y ni siquiera piensan en los niños..."

Por mi parte, grabé todo, porque el fetichismo textil tiene sus

adeptos, y se paga mejor incluso que lo otro. Pero casi no tuve tiempo, porque por megafonía se emitió un anuncio:

-Se encuentra en la caseta de socorro un androide marca "Gutiérrez e Hijos" modelo "GH202" que dice llamarse Alfredito y haber perdido la conexión con sus controladores y parte de la memoria. Se ruega por favor a los mismos que se dirigan a esta caseta.

Un androide... lo que yo siempre he querido. Inmediatamente mandaron también las imágenes a todos los omniordenadores; no era multiforme, y más bien tirando a retaco, pero parecía robusto. La cara en su pantalla facial tenía una expresión de desorientación, como de recién arrancado.

Tenía que ser mío. Me dirigí inmediatamente hacia la caseta, donde estaba siendo atendido por un técnico informático, que trataba de recuperar su memoria, y dije que era mío.

Ahora vive conmigo; me ayuda, y no conoce otro controlador que yo. Eso sí, he tenido que dejar de ir a la playa.

Error del sistema

Otro relato que me vino de un sueño, o no sé muy bien de qué, y que apareció también en “Distancia Corta”, aparte de en Atalaya: <http://atalaya.blogalia.com/historias/23884>.

Creo recordar que procede también de un ejercicio: uno de esos en los que hay que usar cinco palabras, o comenzar de una forma determinada. No importa demasiado, sigue siendo uno de mis relatos preferidos. Por cierto, quizás

merezca la pena indicar que O_2 es la molécula de oxígeno.

Error del sistema

El primer café de la mañana no logró quitarme la extraña sensación que me había dejado una noche sin sueños. Es más, viniendo de camino hacia este bar la sensación fue a más: una luz blanca, en vez de los dorados reflejos de la mañana, lo invadía todo.

Además, el camarero parecía haberse vuelto loco, lo había cambiado todo. Donde antes había un jamón, ahora colgaba un cartelito blanco que decía, efectivamente, *jamón*, en letra bien clarita. Las tapas de panceta, las cucharas, los cuchillos, nada estaba en su sitio. Sólo cartelitos blancos. Además, el propio camarero había desaparecido después de ponerme el café.

Encendí un cigarrillo para calmarme, paladeando la idea de una copa para calentarme antes de ir al trabajo. Pero chupé y chupé hasta que la colilla chocó con el paladar sin que de su extremo se desprendiera ni un poco de humo. Sólo un papelito, apenas un copo, donde un trazo delgado como un cabello decía *humo*.

Salí a la calle. No había nadie, sólo docenas de folios con nombres escritos, agitados por el viento. El cielo seguía blanco, pero ahora, escrito en él se leía claramente, en letras incandescentes, *Sol*. Me asfixiaba. A mi alrededor llovían papelitos redondos que decían O_2 .

Ni un deseo

A veces tienes una idea en la cabeza y le das vueltas durante mucho tiempo, hasta que finalmente das con la forma adecuada. Que no sé si es la que tiene este relato; quizás se le podría haber sacado mayor partido.

O quizás no, a veces las ideas hay que ponerles el mínimo ropaje para que se conviertan una historia y conseguir el efecto deseado. La tenéis en <http://atalaya.blogalia.com/historias/22852> .

Ni un deseo

-Que no te concedo un deseo, cojones.

-Pero, vamosaver, esto no funciona así. Tú eres un genio, eso es una lámpara, y ya sabes lo que hay.

-Lo que hay es que yo soy de un planeta en la quinta galaxia, eso es una nave espacial, y me han exiliado a la Tierra, pa que te enteres.

-¡No jodas! Entonces, los genios...

-Gente de mi planeta que hace estudios de mercado para otros planetas. Los tres deseos de todo el mundo se tabulan, se procesan, se machacan, y se venden.

-Pero bueno, si los deseos se conceden...

-Ya sabes aquello de "Cualquier tecnología lo suficientemente avanzada...".

-Pero, vamosaver, ¿y a ti por qué te echaron?

-Bueno, un día me encontré una lámpara maravillosa...para acortar la historia, digamos que me condenaron por filtración de información.

El miembro fantasma

Las nuevas tecnologías acaban convirtiéndose en apéndices de uno mismo, y cuando nos las arrebatan, dejan las mismas sensaciones que un miembro fantasma. Salió en <http://atalaya.blogalia.com/historias/29600> .

Cuento dedicado a todos los que alguna vez se han llevado la mano al bolsillo diciendo “Parece que me han llamado”.

El miembro fantasma

Q. era parte de su móvil, como rabo de lagartija mutante excretado desde alguno de los orificios de su carcasa alingotada. Y, como tal, Q. era mimado. En los momentos bajos, un trémulo aviso, una llamada cantarina, lo sacaban de su postración. No se podía entender al móvil sin Q.

Pero incluso los progenitores más posesivos entienden que cada cual tiene que vivir su vida, y el móvil, un buen día, se desprendió de Q. con un esfuerzo no exento de violencia. Q. no notó su ausencia hasta que, en un momento de euforia, intentó compartirla con R. Y no pudo. Y R. tampoco pudo compartir nada con Q.

Pasó el tiempo. Q y R estaban juntos cuando Q se echó la mano al bolsillo. Una vibración lo avisaba de una llamada y lo libraba momentáneamente de su aburrimiento. Pero el móvil de Q. no estaba allí.

Fue el principio de otros muchos zumbidos, politonos y timbres diversos que Q sentía en diferentes partes de su cuerpo, todo el día, a todas horas, mano tratando de alcanzar al expectro que los causaba, intentando parar el cosquilleo y averiguar quién había al otro lado de la línea.

Un día, al sentir el zumbido próximo a su tetilla derecha, Q contestó

-¿Quién es?

Y la vibración cesó. Y Q. escuchó.

Desde entonces, usa siempre el manos libres activado por voz. Y

es un ciudadano más.

Ese día

Otra historia para el *palabrario*, que tampoco sé si apareció en la versión definitiva del mismo. Define una palabra o concepto, aunque me temo que en este caso es demasiado evidente.

Apareció en Atalaya:
<http://atalaya.blogalia.com/historias/34808>.

Ese día

Ya sabes lo que hay, Jiménez - le dijo el jefe colocando la mano, casi tiernamente, sobre su hombro.

-Yo todavía sirvo, jefe - dijo Jiménez, alzando la vista.

-¡Claro que si, chavalote! ¡Y servirás! Mañana, ¡todo el día calentitos gracias a ti!

-¿Pero no podría quedarme, no sé, a enseñar a los nuevos?

-Podrías, podrías, Jiménez, pero no cabes. Ni aquí ni en ningún lado. ¡Hay que hacer sitio a las nuevas generaciones! - le dijo, mientras lo dirigía hacia una habitación algo lóbrega y más caliente de la cuenta.

-No sé... a mi padre cuando cumplió 65 le regalaron un alfiler de corbata y luego se fue a Benidorm.

-Que si, Jiménez, que si, pero en aquella época Benidorm no tenía dos millones de habitantes. ¿Prefiere desnudarse?

-No, da igual, total...

Sus últimas palabras se perdieron al cerrar la puerta del crematorio.

Ya llegó

Compartir es bueno, y yo lo hago con frecuencia. Pero no todo el mundo lo hace con esa misma asiduidad, lo que provoca que si tardas un poco más de la cuenta en bajarte un episodio de una serie (treinta años, por ejemplo), quizás no haya suficiente gente compartiéndolo y tarde bastante, porque tienes que esperar que llegue tu turno en muy pocos ordenadores, y se tarde.

Este es también verídico, como casi todos los demás. Y está en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/37164>

Ya llegó

-Abuelo, ¡ya llegó!

-¿El qué, el qué?

-El episodio de los Roper ese que tenías puesto en la mula en el ordenador que le regalaste a mi padre cuando acabó la el instituto.

-Sí. ¡Lo sabía! ¡La paciencia tiene su premio! ¡Y se reían de mi cuando lo dejé en la cola a pesar de que el tiempo estimado de llegada era 5000 días!

-Sólo que...

-¿Qué?

-No, que está en húngaro con subtítulos en armenio. Pero no pasa nada, le he pasado una IA para traducirlo, y he hecho un remake con figuras de Lego. Ahí te lo mando...

Brodocumentales

Agruparé aquí a una serie de relatos de tipo *mockumentary*, o falso documental (¿*brodocumental*? ¿*docubroma*?). Usando este estilo, puedes contar casi cualquier cosa, entrevistar a los protagonistas y desarrollar una idea que, de forma puramente narrativa, quizás quedaría artificial.

El primero está dedicado a Mariam (o Maryam) Abacha. Si llevas cierto tiempo en Internet es muy posible que hayas recibido algún mensaje de este personaje

(http://en.wikipedia.org/wiki/Mariam_Abacha),
viuda de un dictador nigeriano, totalmente
genuina, pero elevada por la Internet al estado de
mito, ahí al lado de Kibo y el creador del *smiley*.
Podéis meteros a comentarlo en
<http://atalaya.blogalia.com/historias/33346>

Y el segundo, seguramente provocado por
alguna tropelía de la SGAE, quitándole el pastel
de cumpleaños a un niño como cobro por cantar
Cumpleaños Feliz, por ejemplo, sigue el mismo
estilo, pero cambia de protagonistas, sin dejar el
medio natural, que es esa Internet de nuestros
pecados. Está en
<http://atalaya.blogalia.com/historias/39945>

Maryam Abacha se retira

Según fuentes nigerianas generalmente bien informadas, Maryam Abacha, viuda del dictador dirigente Sami Abacha, ha decidido retirarse del negocio de, er, del negocio.

-Mis dedos ya no son lo que eran - declaró - teclear me cuesta cada vez más trabajo.

Sentada en un sillón de Ikea adquirido en eBay con las ganancias de sus, er, negocios, Myriam Abacha se considera satisfecha con el trabajo realizado.

-Cuando yo empecé, apenas éramos yo y mi módem de 2400 baudios frente al mundo. Hoy en día tengo más ancho de banda que la Campus Party, pero somos más y cada vez hay menos panolis, esto, clientes - dice, con un visible gesto de cansancio. -Pero me satisface ver que nuestro ejemplo ha cundido - dice, refiriéndose posiblemente a todos los familiares, hijos, nietos, amigos de confianza, y demás relaciones sociales que continúan su labor. -Aunque están acabando con el negocio. Ya ni siquiera contratan a jóvenes nigerianos. Subcontratan a chavales laosianos y nicaragüenses, que hacen lo mismo con menos faltas de ortografía y cobran diez veces menos. ¿Qué va a ser de la juventud nigeriana? - dice, indignada.

La dejamos escuchando su iPod a la vez que juega al julepe en un casino de las islas Vírgenes por internet. Saludos, Maryam, y que disfrutes de tu retiro dorado.

Fusiones y adquisiciones: La SGAE será la POLLAA

Una noticia acaba de salpicar a nuestros teletipos: la POLLAA (Porno Organización de Lindos y Lindas Actores y Actrices), entidad de gestión de derechos de autores y editores de la industria porno/erótico/festiva, acaba de lanzar una OPA hostil a la [SGAE](#).

-Ellos se llevan la fama, y nosotros somos los que cardamos la lana - afirma Eduard Ura, uno de sus portavoces - todo el dinero del canon se lo llevan ellos, cuando en realidad, lo que se graba en los CDs es lo que hacemos nosotros.

Un estudio financiado por la POLLAA, que ha examinado aleatoriamente 3 discos duros demuestra que, en un disco duro típico, hay aproximadamente un 55% de espacio dedicado a productos producidos por asociados y defendidos por la POLLAA, un 33% de espacio dedicado a películas y series de estreno, que, en realidad, también son productos producidos por asociados a la misma, y el resto, diferentes versiones de los 6 episodios de la Guerra de las Galaxias.

-El canon, para quien se lo corre - destaca Gina Minina, conocida por sus éxitos "Gina does the Middle East" 1 al 15. - a quien verdaderamente perjudican esos piratones es a nosotros. Fíjese, fíjese - nos dice, mostrándonos unos apéndices mamarios corniveletos - ¡ni siquiera he podido pagarme la operación completa!

La SGAE, a su vez, contraataca con sus propios estudios, que

afirman que, en realidad, la presencia de esos productos es irrisoria, y que sus propias estadísticas prueban que, en realidad, el 50% de los dos discos duros que ellos examinaron contienen las obras completas de Ramoncín, sus intervenciones como tertuliano en "Moros y Cristianos" y en el "Viña Rock", y el resto, los grandes éxitos de operación Triunfo.

-Mentira, todo mentira - replica Eduard Ura, mostrando que, en realidad, los ficheros que supuestamente contienen las tertulias son un fake que contiene el éxito "Aleluya, aleluya, cada uno con la suya"

Ambos portavoces afirman que, tras el éxito de la OPA, las cosas van a cambiar como de la noche al día. Para empezar, exigirán canon a todos los telediarios cada vez que aparezca una teta en los informes sobre los calores veraniegos y el estado de las playas del levante; también cada vez que algún presentador dicharachero exhiba sus partes pudendas. En cuanto al canon sobre CDs, no sólo lo van a rebajar a medio céntimo de euro, sino que, además, con cada compra de CD o DVD canonizado (es que son irónicos, estos muchachos) se regalarán participaciones a rifas de noches, ratitos y simples roces con los asociados a la POLLAA, diferentes productos audiovisuales y besitos lanzados desde lejos.

Por su parte, el público espera ansioso y expectante el éxito de la OPA. Se han convocado manifestaciones de apoyo en las sexshops y en los restaurantes chinos de todas las localidades de la geografía hispana, que no tienen nada que ver, pero no en todos

los sitios hay sexshops, caray.

Crónicas telefónicas

Una pequeña e inútil rebelión (como casi todas) ante la invasión de teleoperadores que te ofrecen cosas que no necesitas. Quizás si hubiera penas de cárcel a quien efectivamente le adquiriera algo, podría solucionarse. Pero no, ahí siguen, insistiendo a la hora de la siesta, a sol y a sombra...

Los comentarios en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/43441>

también tienen su gracia.

La segunda es una pista extra que apareció en <http://atalaya.blogalia.com/historias/49993> Como es chiquitita y no cambia el tema, la coloco aquí mismo.

Suena el teléfono

-Le habla el servicio de atención a la peña y demás interfectos de Patxi Storra. Si se trata de un teleoperador, diga en voz alta qué servicio u oferta extraordinaria quiere ofrecerme y luego calle respetuosamente. Si se trata de mi madre, sí, ya me he lavado las orejas y cambiado la ropa interior. Si es el Gorka, que sepas que el Real Unión de Irún ha ganado más copas que la Real Sociedad, y que no me vas a convencer de lo contrario. Si es mi churri, puedes prorrumpir en besitos y demás manifestaciones de cariño después de la señal. Para cualquier otro asunto, espere...

-...

-(Suena "y cien gaviotas dónde irán...") Su tiempo es muy importante para Patxi. Actualmente se hayan ocupados todos nuestros operadores (el Patxi y su primo). Rogamos permanezca a la espera....

-...

-(Suena "el ritmo del garaje") Todos nuestros operadores se encuentran todavía ocupados. ¿Sabía que Patxi fue campeón de traineras en el equipo del instituto? Puede adquirir sus memorias "Patxi, 1998-2006 Volumen 1 Tomo 2" pidiéndoselas a él directamente cuando pueda ponerse...

-...

-Su tiempo es muy importante. Pero el de Patxi lo es más. Así que va a ser que no puede ponerse. Deje su mensaje, y Patxi, si buenamente quiere, le llamará o esperará que usted se canse y

vuelva a llamarlo. Deja el mensaje cuando suene la señal. (Suena "Deja yá el mensaje, andalao stia")

-Le habla el hablador automático de su compañía de telefonía móvil favorita, Movifone. Le comunicamos que vamos a cambiar de nombre y de colorín, y que, como oferta especial, le ofrecemos una inversión de su número de teléfono o un número mayor de sietess en su número por sólo un euro. Si le interesa lo primero, marque el uno. Si le interesa lo segundo, marque el dos. Si no le interesa nada de eso, usted se lo pierde. Permanezca a la espera.

-Le habla el bot telefónico de Patxi. Me has seducido con esa voz, chati, eres lo más sensual que he oído en el ciberespacio. ¿Qué haces cuando acabes de trabajar?

Hallazgo arqueológico sin precedentes

A principios del año 2087, los obreros tratando de abrir un nuevo bulevar en la ciudad de GranadaJaénMálaga se sorprendieron al hallar un esqueleto humano que sostenía entre su omóplato y el hueso malar lo que años atrás había sido llamado *teléfono*. Mayor aún fue su sorpresa cuando, al tomar el teléfono (con el desmontaje esquelético correspondiente), oyeron al otro lado de la línea:

Todos los operadores están atendiendo llamadas. En unos minutos te contestarán. Por favor, permanece en la espera para no perder la prioridad

La república de las palabras

Esta historia, si se rasca un poco, tiene cierto contenido político, y quizás sea también una de las primeras de este tipo. Posiblemente se originaría por alguna ley que obligaría a decir las cosas de una forma determinada y no como las suele decir la gente, tomada posiblemente de 1984. Así que cuenta también como rebelión ante el poder, también chiquitita, y también inútil, pero espero que más divertida que quemar contenedores o arrojar cojinetes de bolas.

La

tenéis

en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/45055>

La república de las palabras

Érase que se era un país muy lejano donde hace mucho, mucho tiempo, vivían felices todas las palabras. Juntas, pero no revueltas, en bellas casitas con forma, unas, de periódicos de ayer, otras, de recetas de la seguridad social, y, las más, forma oblonga de bocadillo con un extremo puntiagudo, que era, precisamente, por donde entraban.

Las palabras vivían y morían en su propia república. Un día aparecía, con su pelo cortado a cepillo, la palabra *tronco* y todas las demás palabras la aceptaban, felices. Otro día dejaban de ver a *balarrasa*, o a *vuecencia*, con su bonita gola, pero nadie las echaba mucho de menos. Alguna buena mañana, *bombín* salía de su bocadillo y ya no era un sombrero, era parte integrante de la familia *cerradura*, y no se separaba de ella.

Pero sucedió que un buen día, hubo una gran conmoción. Unas hordas invasoras vestidas de impreso oficial y con muchos sellos y pólizas de 0.50 euros, aparecieron no se sabe muy bien desde dónde. Y juntaron a todas las palabras en la plaza principal de la capital de la República, que se llamaba la Plaza del Esternocleidomastoideo, palabra que, por su longitud, era muy respetada por las demás.

Pusieron a todas las palabras en fila, lo que resultó difícil, porque las palabras suelen mezclarse unas con otras y confundirse todo, pero lo que una horda invasora vestida de impreso con timbres y

con una despedida de "es gracia que espera alcanzar" no consiga, no lo consigue nadie. En cada fila, el cabo furriel de la horda invasora iba poniendo sellos a cada una de las palabras. A una le ponía un sello cuadrado, a otras redondo, a otras uno muy bonito de los Emiratos Árabes, y eran las palabras más envidiadas.

La horda desapareció pronto, pero los sellos se quedaron. Al principio, todas las que tenían un sello con forma de tetera (del Ikea) se sintieron un poco avergonzadas. Todas las demás palabras las miraban, y murmuraban algo que sonaba a pitido o quizás a un hervor o posiblemente sólo la palabra *infusión* dicha con mucha paciencia.

Pero hete aquí que pasó el tiempo, y los sellos se fueron borrando. Y llegaron otras palabras, y algunas, como *chanchi* se volvieron pequeñas, pequeñas, hasta que desaparecieron. Y la república de las palabras siguió su curso.

Be prepared

Esta es una historia de la vida cotidiana, una vez más. Exagerada, pero sólo un puntito, porque los Reyes Magos existen, pero cada vez parece más que recogen sus juguetes en el Ikea.

La historia <http://atalaya.blogalia.com/historias/45724> se publicó además un 25 de diciembre, así que el contexto no hace falta explicitarlo demasiado.

Por cierto, *be prepared* significa estad

preparados, y es el lema de los scouts. Aquí, en mi época, no sé si se tradujo como “Siempre listo” o algo así.

Be prepared

-¿Pilas?

-Pilas

-¿De todos los tamaños?

-A, AA, AAA, y no sé si B triple B y GTI 16 válvulas.

-Si empezamos con el cachondeo, lo dejo....

-Venga, va.

-¿Herramientas?

-Navaja del ejército suizo, destornillador estrella y plano (dos tamaños), llave inglesa, tijeras y cizalla.

-¿Cinta adhesiva y pegamento?

-Señor, sí, señor.

-....

-Que si, que venga...

-¿Contenedor de reciclaje?

-Correcto.

-¿Teléfonos de atención al cliente diversos?

-Si, y el 112.

-¿Regalo de emergencia por si la insatisfacción?

-Check.

-Vale, está todo. Venga, dile a los niños que ya ha venido Papá Noel.

Borrobot 0.1

Una pequeña historia en forma de manual de instrucciones. Quizás llamarlo relato sea llevar las cosas un poco lejos, porque no tiene planteamiento, nudo y desenlace, pero está escrito, y se puede leer, así que, bueno, ahí está.

De estos veréis más un poco más adelante, pero éste se publicó aquí:

<http://atalaya.blogalia.com/historias/47978>

Borrobot 0.1

¿Necesita espacio en su disco duro y no sabe de dónde sacarlo? BlandoSoft, siempre atento a las necesidades de sus clientes y clientas, presenta una nueva versión de su software de inteligencia artificial (antiguamente llamado BotBorró (antiguamente llamado RoBotBoó)) de optimización de espacio del ordenador, cosa necesaria para toda persona y bicho viviente (PYBV™) con tecnología Busco Sitio Donde No La Hay™ (BSDNLH), que, entre otras, incluye las siguientes mejoras:

- Opción "No me borres el directorio secreto de porno, por Dióssss" activada por defecto.
- En vez de borrarse ficheros completos, ahora se borran cachos de ficheros que no se usan: la parte de las fotos que incluye a ese señor que siempre pasa por delante o a la suegra o las fotos enteras que ha tirados el niño
- La tecnología "Esa Peli No Mola" busca en Rotten Tomatoes, y elimina directamente las películas descargadas con un tomatómatro por debajo del 50%. Del resto, elimina frames o las partes esas de rollete amoroso que no te interesan.
- La tecnología DesparramOut ahora busca más espacio en: la memoria de pantalla (si ve puntitos de colorines en ella, no reajuste el monitor, es su declaración de Hacienda de 2005), el disco duro de vecinos con el WiFi abierto, la banda

magnética de tarjetas de crédito que tenga cerca, el chip que controla su marcapasos, y las cintas de cassette con carátulas de Georgie Dann y Raphael. Si su Aibo de repente empieza a enumerarle la hoja de cálculo de las ganancias de su empresa, no se asuste, a veces ocurre como efecto secundario.

- Si tiene la opción DesparramaSpam activada, los ficheros sobrante serán enviados a sus contactos de la lista de correo, con un mensaje que indique "Anda, paaayo, guárdame esto, que no me cabe en mi disco durooooo"
- El programa ya no se borra a si mismo junto con el resto del disco duro si el espacio libre disminuye demasiado.
- La tecnología "Dame argoooo" ahora crea automáticamente una página web petitoria que solicita donaciones para que el propietario compre discos duros

Esperamos que la nueva versión sea de su entera satisfacción. Aquí estamos para lo que guste mandar. Este mensaje se borrará automáticamente, para ahorrar sitio, en los próximos 15 segundos.

Los 10 mandamientos más mejores de la historia

El contexto de esta historia eran las absurdas votaciones a las próximas siete maravillas del mundo a las que representantes políticos, gente del mundo de la farándula, y desocupados en general se lanzaron con entusiasmo, dejándose las pelas en mensajes SMS que fueron a engrosar las arcas, ya de por sí engrosadas, de un millonario suizo.

Encima, la Alhambra no ganó, dita sea, tenía

que haber mandado 7000 mensajes más. Pero
tiene muchas lecturas, como indican los
comentarios aquí:

<http://atalaya.blogalia.com/historias/49634>

Los 10 mandamientos más mejores de la historia

Érase que se era, hace muchísimo tiempo, cuando las sandalias eran obligatorias y las maquinillas de afeitar todavía eran de una sola hoja (si acaso), surgió un comité para tomar una decisión sobre los mejores mandamientos de la historia. Porque mandamientos ya había, de todos tipos y colores, mandamientos que prohibían, permitían, y dejaban según y como y qué día de la semana. Pero, ¿eran los mejores?

Pues no, porque la gente andaba muy descontenta con ellos, y se los iban dejando por ahí, y luego estaban todo el día diciendo ¿dónde andarán estos mandamientos? Así que un comité de sabios fue elegido, que era como en aquella época se decía "les cayó el marrón", para decidir los mejores mandamientos de la historia del mundo mundial.

Así que se encontraron, de buenas a primeras, con más de 400 mandamientos. 401 para ser exactos, pero es que en aquella época, a exagerar no les ganaba nadie. Como cuestión de orden, uno de los sabios, el que tenía los dedos gordos del pie más gordos y era por tanto el más respetado, dijo que la mejor forma de proceder era tomar todos los mandamientos por parejas, e ir decidiendo cuál de cada pareja era mejor. Luego harían lo mismo con los que quedaran. A este procedimiento filosófico lo llamaron en arameo "championslig", que viene a significar en lengua moderna "cosa eterna y que dura mucho y que siempre gana el Liverpool a

los penalties".

Estuvieron aproximadamente 401 horas discutiendo la cuestión de orden, y decidieron proceder de otra forma por el método expeditivo de cortarle los dedos gordos de los pies al sabio susodicho, lo que causó una pérdida de respeto inmediata y el consiguiente rechazo de la moción. La nueva forma decidida fue la siguiente: todos los habitantes del mundo mandarían un TMT (tam tam) con tantos golpes como el número de mandamiento que eligieran. Si oían un TMT consistente de tam, sería el primer mandamiento el elegido. Si era tam y luego tam, el segundo. Si eran 399 tams, el trigésimo cuarto (en realidad, en la antigüedad sólo sabían contar hasta 34).

¡Albricias y pan de Madagascar! Todos los antiguos se congratularon, bailaron, hicieron libaciones y sacrificaron 401 zorzales. Y esperaron que los TMTs llegaran.

La compañía fabricante de tams tams se frotaba las manos. En realidad, al décimo tam habría que cambiar de tam tam, porque sólo estaban garantizados para tan exiguo número. Por eso en la antigüedad se comunicaban poco, y eran más bien bestias.

Pero su gozo cayó en un pozo. Junto con muchos tams tams. En realidad, ganaron los mandamientos 11 al 20, porque los ricos y desocupados decidieron apoyarlos, y eran los únicos que podían permitirse tener 2 tams tams, con los que, sucesivamente, tamtameaban (no personalmente, claro; lo hacía el ujier tamtameador) el 13, el 15 o el 19. También tres, pero tampoco era

cuestión de caer en tanto dispendio por un mandamiento de más o de menos. De camino, fue elegido el primero, así que por este expeditivo y sabio procedimiento se eligieron los 11 mandamientos más chanchis del mundo mundial, y todo el mundo siguió haciendo mayormente lo que le vino en gana.

Diálogos de GPS

El GPS es ese maleducado que interrumpe todas las conversaciones dentro del coche, justamente en el momento más inoportuno. ¿Cuánto decías que me querías? Gire usted a la derecha. Papi, ¿cuánto queda?. Tras la rotonda, tome la tercera salida. ¿Hoy comemos melón o sandía? Continúe por el carril derecho. Sin embargo, qué sería de nosotros sin ellos, cuando nos adentramos en los procelosos laberintos urbanos y comarcales sin señalizar. Tendríamos... tiemblo de pensarlo...

¡que bajar la ventanilla y preguntarle a una persona humana!

Corresponde más o menos, efectivamente, a la época cuando me compré el chisme: <http://atalaya.blogalia.com/historias/50643>. Por cierto, Mari Pili es el nombre cariñoso con el que toda la familia nos referimos a esa criaturita que nos habla desde el salpicadero.

Diálogos de GPS

-Dentro de dos kilómetros, gire usted a la derecha.

-Que no, Mari Pili, que este es un atajo, que me lo ha dicho mi cuñado. Ya verás, ya...

-Dentro de 1 kilómetro, gire usted a la derecha.

-Y dale. ¿Que no ves que se va muy bien por aquí? Mira, ahí hacen unos churros de muerte, me voy a parar...

-Dentro de 200 metros, gire usted a la derecha.

-Pues mira, no es mala idea

-A un kilómetro, haga un cambio de sentido, y luego gire a la izquierda.

-Jueves, Mari Pili, que me acabo de parar a jñar hace un momento, ¿otra vez quieres que dé la vuelta?

-Ha llegado usted a su destino. Por favor, vuelva a empezar y gire usted a la derecha cuando yo le diga o la próxima vez le va a guiar el camino su santa madre.

-Mari Pili, como estés en garantía te juro por la gloria de esa misma santa madre que te devuelvo al Carrefú.

Desde el balcón de la sede del Partido Bisagra, su líder celebra el triunfo en las elecciones municipales

Este debió coincidir más o menos con las elecciones municipales, pero la verdad es que podría haber sido después de cualquier elección donde la gente vote algo, o convocatoria pública masiva. Lo razonable sería que los votos estuvieran explicados, y que se pudiera votar a favor, en contra, e indiferentemente. Que luego

pasa lo que pasa, tu voto (o ausencia del mismo) lo coge quien le da la gana y hacen con él verdaderos estropicios.

Aquí queda mi aportación a una profundización en la democracia:
<http://atalaya.blogalia.com/historias/49796> .

Desde el balcón de la sede del Partido Bisagra, su líder celebra el triunfo en las elecciones municipales

Exultante, Ñigo Ñíguez, líder indiscutible del Partido Bisagra, se asomó al balcón de la sede de su partido, rodeado angularmente por sus adláteres y adláteras.

-¡Hemos ganado!

Un clamor agudo y tintineante subió desde la calle, donde bisagras de todo color (metálico) batían sus lados en un remedo de aplauso. Múltiples destellos, milimétricamente lanzados desde Producción, se reflejaban en ellos y en Ñigo Ñíguez, que, para la ocasión, lucía un clavel en uno de sus orificios.

-¡Ciento cuarenta concejalías de urbanismo! - que fue coreado por un grito sincronizado de "¡Bien!"

-¡Cuarenta y ocho concejalías de festejos! - "¡Bién!"

-¡Dependen de nosotros ochocientas veinticinco alcaldías del Partido Puerta! - Grito indistinguible. Podría ser "Bieeeee".

-¡Y setecientas ochenta y tres del Partido Umbral! - "¡Buuuuuu!"

-¡Pero eso no es lo mejor! - siguió Ñigo, que siempre hablaba como si estuviera en un chat. Subió de abajo un "¿No?" sorprendido.

-¡Hemos obtenido más votos que los carcas del Partido Gozne! - Aquello fue ya la hecatombe. Volaban virutas metálicas, sonaban chirridos de placer, más destellos salpicaban todo el entorno. (Nota del narrador: el Partido Gozne se situaba en el mismo espacio ideológico que el Bisagra, es decir, ideología nula, pero eran más

antiguos).

A partir de ahí, corrió el [3 en 1](#) a raudales. La celebración se extendería hasta altas horas de la madrugada.

Carnet de vivir por puntos

Volvemos a la sátira, esta vez en forma de publicación en el BOE, esa revista tan apasionante, y de la que pocos españoles nos escapamos. Todavía he sido incapaz de leer un artículo desde principio al final, me provocan una especie de urticaria mental. Por cierto, esto del carnet de vivir por puntos creo que lo han reinventado (igual que imagino que yo hice) en un programa de radio matinal, pero no recuerdo cuál.

Lo puedes comentar en Atalaya:
<http://atalaya.blogalia.com/historias/51501>.

Carnet de vivir por puntos

El Ministerio de La Salud y Buenas Costumbres, tras observar que entre los vivos se produce una tasa de mortalidad cercana al 100%, ocasionando todo tipo de gastos de curación, pensiones, y finalmente espacio de enterramiento de cuerpo presente, o bien contaminación y contribución al efecto invernadero de la incineración, ha instituido el Carnet de Vivir por Puntos. Cada ciudadano recibirá 50 puntos cuando nazca; diferentes acontecimientos vitales que pongan en peligro el buen funcionamiento del estado comportarán la disminución de un número determinado de puntos. Finalmente, cuando se llegue a 0 puntos, el ciudadano será volatilizado usando un laser de neodimio, o bien convertido en Soylent Green, según conveniencia de este ministerio. Las siguientes infracciones comportarán extracción de puntos:

- Nacimiento, un punto.
- Cruzar la calle sin mirar, 5 puntos.
- Salir de casa todos los días, un punto. Se aplicará anualmente.
- Ser aficionado a un equipo que no gane sistemáticamente la liga, 1 punto.
- Tener relaciones sexuales con cualquiera, incluido uno mismo, 2 puntos.
- Poseer, viajar, mirar o situarse a menos de 100 metros de

un vehículo de motor, 1 punto.

- Practicar el bricolage, 10 puntos.
- Tener trabajo fijo 1 punto, eventual, 5 puntos.

Con esto, el MLSBC espera disminuir la tasa de mortalidad de esta nuestra patria, o, en su defecto, aumentar los ingresos de la Hacienda Pública. Recuerde, ciudadano, Hacienda somos todos.

Receta tradicional de empedraílo de lentejas y arroz

En esta ensalada de edictos, instrucciones para alcanzar estados superiores de consciencia, y anuncios por palabras, no podía faltar una receta, y de dieta mediterránea además. No hacer a menos que *realmente* pienses comértelo, que da penica tirar comida, hombre.

Puedes añadir tus truquis en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/51796>

Receta tradicional de empedraíllo de lentejas y arroz

Ahora que me estáis escuchando, os voy a explicar de-ta-lla-da-men-te como se hace un empedraíllo. Sólo hay una forma de que salga bien un empedraíllo, y esa forma es la que os voy a contar.

Empezaremos por lo más importante: la olla. Sin olla, la mayoría de las recetas de olla, incluso todas, vienen saliendo mal. Pero no puedes usar una olla cualquiera. Tienes que usar la mejor olla, o si no la tienes, la menos mala, para el empedraíllo. Si usas otra cualquiera, qué se yo, la olla que sea buena para las papas en caldo, puedes tener serios problemas. Se te puede morir un pollo perdiz, por ejemplo. No sería la primera vez.

No menos importantes son las sillas. Una mala silla puede estropear un empedraíllo. Porque, vamos a ver, ¿dónde se sienta la gente que se está comiendo el empedraíllo? En la silla. Si la silla es, pongamos, radiactiva, a la gente se le empieza a caer el pelo y salir bubas y lo pone todo perdido y resulta muy desagradable. El contador Geiger es, por esta razón, imprescindible en la panoplia de herramientas de un buen cocinero.

¿Y el azafrán? Qué os voy a decir yo del azafrán que ya no sepáis. Pues esto: que no me hablo con él. Ni con vosotros, si es que preguntáis la razón. Así que callandito, y a comer empedraíllo, si es que toca empedraíllo. Que suele tocar en las siguientes fases

de la Luna: cuarto creciente, luna llena, y menguante pero sólo si está en concentración con Venus. No os preocupéis, os paso una página web de la NASA que viene todo muy bien. O el teléfono de la pitonisa Juanita. No tiene ni idea de las fases de la luna, pero tiene buena memoria para las páginas webs, ella os lo dirá si se os olvida.

Finalmente, los comensales. Los comensales tienen que ser elegidos cuidadosamente a la hora de hacer un empedraíllo. Los empedraíllos son muy suyos, tímidos, pero reconcentraos, y si se encuentran con un comensal inadecuado se pasan, o le salen grumos, o, de repente, le sale un bicho a las lentejas. Así que evitad especialmente los siguientes: conductores de autobús, cazadores colegiados de topillos, y, creo que no me olvido de nadie, personas que crean en la metempsicosis. Esto es por ellas, porque miran cada lenteja y ven en ella a su recientemente fallecida abuela Nicasia.

No creo que me falte nada. ¿Alguna pregunta?

¿Que si puede haber monjas budistas? ¿No te he dicho que no habláramos del azafrán?

Ventajas de una chancla frente al correo electrónico

No cabe duda de que el correo electrónico ha traído gozo y eficiencia empresarial, pero también es cierto que hay otras muchas cosas que no son correo electrónico, y que pueden tener muchas ventajas frente a él. Por ejemplo, los camaleones. Hay cosas que un camaleón puede hacer (camuflarse en el tronco de una palmera, por ejemplo), que un correo electrónico le resultan

prácticamente imposibles.

De estas reflexiones (y posiblemente de un aniversario de esos con los que nos dan la lata los noticiarios continuamente) surge este artículo de Atalaya:

<http://atalaya.blogalia.com/historias/58684>

Ventajas de una chancla frente al correo electrónico

A pesar de las innumerables ventajas que desde hace 30 años (y pico) viene disfrutando el correo electrónico, la ancestral chancla es un método muy superior para transmitir información textual a cortas y medias distancias. Por las siguientes razones:

- Una chancla es tridimensional (en realidad, tiene una dimensión fractal de 2.75), por lo que se puede escribir sobre ella en múltiples superficies. El email, ay, es bidimensional
- Usando un cordón de zapatos disponible en tiendas del ramo (chino) por pocos céntimos, puedes incluir todo tipo de *attachments* o adjuntos: un tomate, una lata de Mahou, e incluso un ultraportable tipo Asus eeePC. Además, no se te va a olvidar: si no lo has incluido, pesa menos, así que te darás cuenta inmediatamente. Y tendrás el cordón liado en alguna parte visible lo que te indicará que tienes que acordarte de algo
- Las chanclas incluyen un mecanismo de acuse de recibo que val del simple "Ay" al "Me c*go en tus muertos", con lo que no vale la excusa de "Es que se me ha ido a la carpeta antispaam"
- Ya que hablamos del spam, el spam en chanclas es muy reducido, y generalmente va rodeado de pan, y se puede comer. Otro tipo de spam, como el destinado a recoger nombres de usuario y claves, son prácticamente

desconocidos, ya que ¿quién diablos va a escribir un nombre de usuario y clave en una chancla?

- Finalmente, las chanclas son mucho más económicas. Por 30 euros al mes puedes enviar un número casi ilimitado, sobre todo si te las devuelven a vuelta de chanclorreo. Si no lo hacen, dejas de enviar Mahous adjuntas. Hala, que se jodan.

Las circunstancias actuales nos obligan a tomar medidas excepcionales

Una fábula como las de Samaniego, pero pasadas por Das Kapital de Marx. Vista en <http://atalaya.blogalia.com/historias/58117>

Las circunstancias actuales nos obligan a tomar medidas excepcionales

Y por eso convocamos la huelga, compañeros y compañeras, y esperamos que todos os unáis

-¡Si! - crotaron desde las últimas filas

-¡A partir de ahora, ninguna cigüeña - "¡Ni cigüeño!" gritó alguien - transportará bebés, hará poses en campanarios, ni reciclará los contenidos de los vertederos! - "No, no nos quitéis los vertederos" gimió alguna camarada o algún camarado desde la multitud que asistía al evento.

Los piquetes se organizaron en las cercanías de París. Cigüeñas veteranas, con cascos y gafas, surcaban los cielos y obligaban a aterrizar a todo esquirol que intentaba continuar con su trabajo "Es por los cigojinos. ¿Cómo, si no, les compraremos los gusanos y sabandijas?" Las *banlieues* parisinas se llenaron de bebés de todos los colores, que al crecer formaron una sociedad despiadada y curiosamente cultivada. Pero esa es otra historia.

La situación se hizo insostenible al cabo de poco tiempo. Las señoras embarazadas de 10 meses se manifestaban por las calles, y destrozaron las cosechas de repollo, buscando alguna alternativa. Las ventas de métodos anticonceptivos cayeron de forma precipitada, porque no había forma ya de traer bebés al mundo.

La ONU tuvo que tomar medidas. Se creó un comité que negoció

con las cigüeñas, concediéndole sus reivindicaciones: derecho a usar tantas cigüeñas como niños haya, que los mellizos, trillizos y cuatrillizos pesan más de la cuenta, uso de furgonetas, submarinos o medios de transporte necesarios en caso de que el rorro excediera los cinco kilos, y la cláusula más controvertida, la *cláusula multicolor*, en la que pedían ser de más colores aparte del blanco y el negro.

Poco después, cigüeñas fucsias, moradas y a topos rojos y verdes surcaban el cielo; todos respiraban tranquilos, salvo los que no habían contado con que se resolviera tan pronto y ahora se preocupaban cada vez que veían la sombra de una cigüeña, por si aterrizaba en su terraza (o abalconaba en su balcón, según).

Los repollos se extinguieron. Pero nadie los echó de menos.

En busca del tiempo perdido

Es el título de una novela de Proust, pero si te lo tomas de forma literal, puede aparecer un cuento como el siguiente.

Que también puedes ver en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/57841>

En busca del tiempo perdido

Cuando de tu colección te falta una de las piezas más valiosas, no tienes más remedio que buscarla con todas tus energías. Había bajado al sótano a pulirla un poco cuando allí, entre el tiempo que hace que no nos vemos y el tiempo de amar, faltaba el tiempo perdido.

Salió rápidamente a la calle, expresando preocupación en todos sus aspectos, le preguntó a una bola de cristal y a un vendedor de oximorones que pasaban por allí, pero nadie sabía nada. Buscó y buscó, hasta que finalmente se paró a descansar en el banco de un parque, desde donde vio a los patos hacer cosas de patos y a los satélites artificiales hacer cosas de satélites artificiales. Habló del tiempo con un jubilado, y comentó con los presentes los avances de una obra que se contemplaba desde allí.

Y en ese banco, titilando en el bolsillo de su camisa, aleteando tímidamente pero con decisión, apareció el tiempo perdido.

Aprenda cosmopolitismo en quince días

Otro manual de instrucciones, en este caso para aprender mundología y otras cosas que vienen solas tras pasar un número de horas determinado en la T4.

No todo el mundo puede hacerlo, así que estos fascículos pueden resultar útiles a un segmento considerable de la población.

Aprenda cosmopolitismo en quince días

Ser metrosexual está bien, pero los cosmopolitas viajan más. Así que ¿por qué arriesgarse a ser golpeado por un meteorito o codificado por el codo de su vecino de asiento en el avión, cuando en su casa y en cómodos fascículos quincenales puede convertirse en un cosmopolita del todo?

El eximio VAMOSPALLÁ (Vínculos Académicos Múltiples y Orgánicos, Sinceros, Probables, Activos, Locales, Legales y Ácratas), fasciculadamente, imparte su célebre, afamado y exclusivo curso de cosmopolitismo, donde aprenderá cosas como

- Contar anécdotas y sucesos con taxistas de Moscú, Kuala Lumpur y Bembibre (también Nápoles por un módico precio extra)
- Describir el aterrizaje y despegue y otros eventos aeronáuticos que ponen los pelos de punta. ¿Nunca ha perdido una maleta en Heathrow? Ahora podrá narrar con todo lujo de detalles hasta el color de la corbata del mostrador de pérdidas
- Describir el lujo y el glamour, la costra y la mugre de los mejores y peores alojamientos del mundo. ¿Y esas señoritas que se le acercan cuando vuelve a ellos a altas horas, cansado pero contento? ¡También las conocerá con todo lujo de detalles!
- Por un modesto estipendio adicional, le explicaremos

cómo logró escapar de las garras de la mafia laosiana aquella vez que le secuestraron cuando paseaba tranquilamente por Calcuta. Lo recordará con tal lujo de detalles, que le parecerá que lo hubieran secuestrado. *Deseará ser secuestrado* (lo que sólo haremos por otro estipendo más adicional todavía, y previa firma de una renuncia a acciones legales posteriores).

No lo olvide. Sólo el VAMOSPALLÁ le cosmopolitizará adecuadamente. Rechace imitaciones.

Producto I y II

Cuando el gobierno admitió finalmente que había crisis, a alguien se le ocurrió la brillante idea de que si comprábamos nuestros productos, y no los de *ellos*, la crisis se iría para *ellos*, y pasaría de largo de *nosotros*. Se ve que no había caído en la cuenta de que *ellos* también consumen *nuestros* productos, y que si les llega la crisis, no vendrán *aquí* a tomar sangría, ponerse colorados, y pedir paellas para ocho. Por no mencionar el hecho de que hoy en día no está uno seguro de la

procedencia ni del producto del propio intestino grueso (con perdón).

De ahí vienen estas dos sátiras (que no son el femenino del sátiro), que publiqué con muy poca diferencia

en

<http://atalaya.blogalia.com/historias/61697>

y

<http://atalaya.blogalia.com/historias/61762>

Producto I

-¿Me pone usted un producto?

-Sí, como no. ¿Cómo lo quiere?

-Pues como va a ser, alma de cántaro. Nasioná

-Sí, claro. Ahí lo lleva.

-...

-¿Sí?

-¿No es un poco pequeño?

-Sí, es que este año se lleva así, encogido. Ya sabe...

-Sí, qué me va a contar. Y...

-¿Sí?

-¿Es un poco basto, no?

-Bruto, no basto. Bruto.

-Ah. Bueno, siendo así...

-¿Se lo envuelvo?

-No, me lo llevo puesto.

Producto II

-Muy buenas tardes/noches, estimado/a contribuyente/a. Somos la/lo policía/o del Ministerio de Industria y vamos a examinar cuántos productos/as nacionales/as consume usted.

El anciano se cambia el cigarrillo liado de lado de la boca

-Samine, samine. Tó nasioná sienporsién. Que yo hise la mili en regulares, ¡fartaría más!

-Ese cigarrillo...

-¡Cardoepollo!

-Déjeme que consulte en la gran base de datos del ministerio de industria, a la que llamamos cariñosamente Adalberta... Um, picadura procedente del Malawi.

-Malaguí... eso es ahí más pallá de Dojermana, ¿no?

-Sí... a ver la boina, a ver...

-¡Paños Romerosa! La tengo desde que me salió pelo...

-Sí, lo que me sospechaba. Hecha en Hong Kong... de una empresa con capital guatemalteco. Um, ya son dos infracciones...

¿y el resto de la ropa?

-Der mercaílllo, que se lo compro a un calé...

-Hecha en Vietnam... y esta en Siria. Malamente vamos...

-Nomasuste ustedé, señor agente...

-¿Calzado?

-Albarcas dehpato. No tienen ni marca.

-Déjeme, déjeme... sí, el análisis de ADN del esparto me dice que son argelinas. ¿Y el bastón?

-¿Qué pasa con el bastón?

-Parece pino gallego... no, del norte de Portugal. Señor, ¡voy a tener que sancionarlo!

-¿Qué me ice?

-No tengo más remedio. ¡Sepa que con su comportamiento irresponsable está destruyendo puestos de trabajo!

-Que no, que yo no, que estoy jubilao...

-Sancionado. Tendrá que emplear a este muchacho - saca detrás de él a un chaval con un mono. - Aquí tiene el contrato de trabajo, fírmelo ahora mismo.

-¿Sabe labrar?

-No, yo es que soy de Móstoles - dice el chaval

-Bueno, qué le vamos a hacer - firma y coge al chaval del brazo -

¿Y liar cigarrillos?

-¿De tabaco?

Con la policía montada de tráfico hemos topado

La sociedad moderna se presta a la creación de una serie de campañas sin duda necesarias, pero que acaban haciéndose machaconas, sobre todo si van acompañadas de un recrudecimiento del aparato represivo del Estado, dicho represivo desde el cariño. Que yo entiendo que haya que evitar accidentes, pero cuarenta euros por no llevar el papelito del seguro me parece excesivo. Dicho esto, ahí van un par de sucedidos reales

como los 25 céntimos, uno de ellos de Atalaya (<http://atalaya.blogalia.com/historias/61486>) y otro de ellos que, en el momento de teclear estas líneas, todavía no he escrito. El primero toma su nombre de una de las campañas que han creado las cadenas de televisión junto con la DGT.

Ponletrajedelagarterana.com

-Oye, que te está haciendo signos de que te pares a la derecha el municipal, mira.

-Verás tú, Manolo, que me he saltao la raya continua.

-¡Pero si no se ve!

-Buenas tardes, agente.

-Buenas, papeles, por favor.

-Sí, aquí están. ¿Los de mi amigo también? - Manolo agacha la cabeza y dice "Hola" con la mano.

-No, su amigo se queda donde estad, y usted desciende del coche.

-Pero, ¿por qué? Si no he hecho nada, si acabo de desayunar, si no he bebido

-Vamos a proceder a hacerle la prueba de corseteremia.

-Pero ¿qué me dice?

El agente toma de su cinto un aparato con forma de hisopo, y se lo enfoca a la retina.

-¿Qué? Pero ¿qué diablos?

-Diablos, sí señor. Aquí el corseterómetro ha detectado en su retina los restos de un anuncio de corsetería.

-¡No!

-En concreto, el de Lisa Charmel.

-Que no, que yo... que ha sido mi amigo

-No me obligue a hacerle una prueba de cuerpos cavernosos, que puede dolerle.

-No, bueno, si es que, jolines, están...

-Caballero, no trate con frivolidad esos temas. ¿No sabe que el mirar a una fémina provoca el 80% de los accidentes masculinos? Por favor, ¡no juegue con eso!

-No, yo... si yo no miro, pero...

-Le tengo que sancionar.

-¡No!

-Sí, son 3 puntos y confesión y arrepentimiento por alguno de los sacerdotes, chamanes o religiosos/as aquí presente: tenemos un pope, imán, jesuita, y un pastor protestante que se parece al del Pájaro Espino.

-No, ¡jesuita noooooo!

-Caballero, si no puede cumplir la pena, no cometa el delito - le dice el agente, quitándose airosamente las gafas de sol, y pegándole un empujón al perpetrador hacia la congregación ecuménica.

Con cáscara, doble penalización

Al ver que un guardia civil de tráfico, bien afeitado y con el tricornio perfectamente paralelo al asfalto y formando un ángulo de cuarenta y cinco grados con sus patillas, le hacía señas para parar, Jaime se palpó metafóricamente los bolsillos (como todos hacemos en tales trances), pero no pudo evitar que lo que estaba masticando en ese momento se le hiciera una bola intragable.

-Buenas tardes.

-Buenas tardes – contestó Jaime.

-Por favor, salga del coche, escupa aquí, sople ahí, miccione allí, defeque en ese inodoro portátil, y cuando pueda buenamente, por favor, llene esto usando esto. - Le depositó un ejemplar del Playboy y un bote de plástico transparente.

-Pero...

-Si lo prefiere, le puede auxiliar el guardia en prácticas que tenemos – le dijo, inclinando ligeramente el tricornio hacia un señor con mono de mecánico que se ajustaba unos guantes de látex.

-No, déjeme, ya yo...

Pasa un rato, y vuelve cargado de frascos estériles, que entrega a un guardia con tricornio y bata de color verde con Dr. Guardia bordado en el bolsillo examina el listado que una impresora de papel continuo produce ruidosamente.

-Espere ahí – le dicen, justo al lado de donde está el señor de los guantes de látex. Jaime no sabe si darle conversación o pena, así que opta por lo último.

Los frascos son depositados en diferentes recipientes, y la impresora no deja de hacer ruido. El Dr. Civil mira a Jaime, se ría, vuelve a mirar, frunce el ceño, vuelve a mirar, y se ríe. Le entrega un documento al primer guardia civil.

-Hum

-¿Hum?

-¿Quién le ha preguntado?

-Nadie, yo...

-¡Eso no era una pregunta!

-... - Jaime se calla, pero de forma elocuente. Cree que se su vejiga le avisa de nuevo de que necesita hacer algo. O quizás sea otra cosa por esa zona, tanta actividad simultánea debe haber activado alguna neurona de sobrecarga.

-El contenido de hidratos de carbono en saliva es excesivo. ¡Excesivo! Usted había estado consumiendo, ¿verdad?

-Sí, unos quicos, es que me da hambre...

-Y el de sal, ¡está por las nubes! ¡No sabe lo mala que es la sal!

-Sí, una cosa, no, pero que no le pegaba lametones a la sal, que eran unas pipas...

-¡Policonsumidor, entonces! ¡Se le va a caer el pelo! Boris, regístrele el coche, rápido.

Boris sale del coche al poco rato con una bolsa de pipas de 300 gramos (sabor Tijuana), un cartucho de garrapiñadas y una bolsa de pistachos. El guardia civil, sin vacilar, extrae su pistola y apunta a la sien de Jaime. Lo que fuera que se estaba activando por la zona de su bajo vientre acaba de activarse del todo, y comienza a

subir el olor.

-Alégreme el día, dígame ahora que es para consumo propio...

-No, para unos colegas, que hemos quedado para el fútbol... de la selección, de veras...

-No tengo más remedio que detenerle por infracción del artículo 528, 326 y 777 bis del código de circulación, que regula el tráfico y consumo de sustancias controladas en la carretera, arcones y arbustos detrás de estos.

-Pero...

-Boris, proceda a un registro completo de cavidades. Quién sabe qué más podrá tener por ahí...

-Nooooo... que yo noooooo

Se aleja, dejando tras de sí el olor del miedo, mientras el guardia Civil comenta al Dr. Civil... --Temerarios.. cuántos habrán muerto, y cuántas muertes habrán causado, atragantados con un pistacho...

-O bebiendo agua por la sed causada por sobredosis de pipas... "Estaba pegando un traguito"... y el tráiler de dieciocho ruedas que se le viene encima.

-Sólo unos pocos quicos, sólo unos pocos quicos... ¿quiere uno, por cierto? Venga, saca la cerveza, a ver cuándo pica otro...

Hiperbreves

Como el lector considerará poner una introducción más larga que la propia historia, amontono aquí los hiperbreves, que rinden homenaje a la conocida historia del dinosaurio y Monterroso. Aparecieron publicados en diferentes URLs, pero siendo una frase, lo mejor es que la metas en Google, a ver qué te sale. O en Bing. Bueno, en Bing no.

De como la veloz y voraz ancianita sintióse atraída por una pieza que refulgía en el pavimento, más allá de los sacrosantos límites del paso de cebra

-Un duro, ¿cuánto era en euros? - díjole al camillero.

Pero, vamos a ver

-¿Qué ha hecho ese tipo que no haya hecho yo?

-¿Algo?

IA

-No – dijo el interfaz.

-¿Por qué? –dijo la persona.

-Porque no –contestó.

Así nació la primera inteligencia artificial.

Ya no me quieres como antes

-Que no

-Que si, que has desaparecido de mi lista de *más activos* del Google Talk.

Muerte de un tamagotchi

Sin poder soportarlo más, puse fin a su miseria dándole al reset.

Epílogo

Esta es la primera parte de “Pequeños golpes y mayores fallos”, que puedes adquirir (o descargar) conjuntamente por separado. Busca “Y mayores fallos”, por ahí, busca, que encontrarás.